

AÑO 9
Nº 440
15.9.06

EL MAGICO MUNDO DE LA MODA
OTRO CASO DE TRATA Y VAN...
BRUJAS JUSTICIERAS EN LA SELVA

BIENVENIDAS A LAS ARMAS

A FIN DE ESTE AÑO, POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA, HABRA MUJERES EN LOS CUERPOS DE COMANDO DE LAS TRES FUERZAS ARMADAS. ¿QUIENES SON Y QUE QUIEREN LAS MUJERES MILITARES?



FOTO: ANA D'ANGELO



FOTO: PABLO PIOVANO



FOTO: ANA D'ANGELO

FEMENINOS AL FRENTE

SOCIEDAD **Con la llegada de la democracia, las mujeres pudieron ingresar gradualmente en las Fuerzas Armadas, aunque hasta ahora, cuando están egresando las primeras oficiales de carrera, siempre lo hicieron en puestos típicamente femeninos: como enfermeras o administrativas. ¿De qué se trata esta apertura a la mínima diversidad tolerable –se aceptan mujeres pero no gays, por ejemplo–? ¿De qué modo las incluyen los planes de estudio de las Escuelas de Guerra?**

POR MARIA MANSILLA

Colgarían un cuadro de Juana Azurduy. Eso susurran que harían las "cadetes femeninos" en el lugar que dejó en blanco el cuadro de Videla, destronado de entre los próceres de este edificio gigante que pertenece al Colegio Militar de la Nación. En los solitarios pasillos sus voces hacen eco: por primera vez en cien años de varonil historia dejan entrar mujeres para formarse como oficiales del Ejército Argentino.

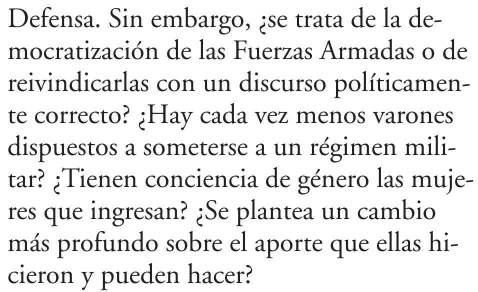
–Habrán aprendido más sobre Azurduy desde que están acá...

–No. Tenemos Historia Militar, estudiamos las guerras mundiales, las batallas... Por ahí vemos la biografía de San Martín, de Belgrano, pero de nadie más. Después, cada uno se instruye en lo que le interesa –responde Jimena Siciliani, alumna de la institución.

Más allá de lo que sabe (o no) Jimena Siciliani de las mujeres militares de la historia oficial, ella tiene su propio referente: "Soy de Godeken, un pueblo chiquito de Santa Fe. En esa zona no hay unidades militares. Una de las primeras oficiales que egresó de este colegio era de allá. Cuando volvía, la veíamos pasar con su uniforme... Ella me contaba qué hacían, y me gustaba pensar en defender a mi país. Terminé el secundario, y dije: 'Ahora voy a hacer yo la experiencia'". Jimena tiene 22 años. Vuelve los fines de semana a su pueblo, donde la espera su mamá, que es ama de casa, su papá, empleado municipal, y los vecinos, para verla pasar con su traje que parece de azafata.

Las argentinas son aceptadas en las Fuerzas Armadas desde 1982, para ocupar cargos subalternos. La novedad es que, desde hace un puñado de años, las palabras mágicas se pronuncian también para ellas: pueden llegar a ser oficiales y, de ahí, general, cargo máximo de esta carrera militar, la que se premia con los dos círculos más pesados de la geometría: los que se llevan en el hombro. Es igual que ser almirante en la Armada, o brigadier, en la Fuerza Aérea. Fue la abolición de la obligatoriedad del servicio militar –la muerte del soldado Carrasco– el cambio que permitió sumar mujeres a las filas de los soldados. Además del primer paso, fue el gesto que le permitió a la institución pública con peor reputación subirse a la tendencia con la que los estados, en todo el mundo, se adjudican apertura y modernización.

En el Ejército, hoy, son más las mujeres aspirantes a oficiales (12%) que a suboficiales (4%). En el Servicio Militar Voluntario, suman el 12%. "Les hace bien a las Fuerzas incorporar otra mirada, otra perspectiva. Las mujeres tienen un aporte importante que hacer al proyecto de reconstrucción nacional", dijo Nilda Garré, ministra de Defensa. Sin embargo, ¿se trata de la democratización de las Fuerzas Armadas o de reivindicarlas con un discurso políticamente correcto? ¿Hay cada vez menos varones dispuestos a someterse a un régimen militar? ¿Tienen conciencia de género las mujeres que ingresan? ¿Se plantea un cambio más profundo sobre el aporte que ellas hicieron y pueden hacer?



"Hay una tendencia de los ejércitos occidentales centrales que procuran cumplir ciertos ítem, como incorporar la diversidad social que según el país se manifiesta en términos de género, etnias, religión, clase... La incorporación de mujeres al Colegio Militar habla de un proceso de democratización del ejército, que no es lo mismo que decir que el ejército ha incorporado valores democráticos –analiza el antropólogo Máximo Badaró, doctorado por la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS-París), cuya tesis fue una investigación sobre la socialización de los cadetes del Colegio Militar de la Nación–. Esta incorporación tiene otra faceta, que es la de la imagen: se las utiliza como emblema de la modernidad. Pero, por otra parte, hay menos reticencia a darles espacio a las mujeres que a problematizar la cuestión de la homosexualidad, por ejemplo. Es una cuestión pragmática: parecerse a los ejércitos de los países poderosos, como el de los Estados Unidos. Es decir, tiene que ver tanto con una intención de incorporar algún elemento de la diversidad social como con una mirada pragmática en términos de construcción de una imagen institucional."

Cuando la chusma de su pueblo le pregunta qué hace acá, seguramente Julieta Siciliani relata que se levanta temprano, que cuando usa zapatillas extraña el peso de los borceguíes. Que se acostumbró a dar el presente cada vez que se sienta a comer. Que juega a hacer de cuenta que está en medio de una guerra, que entrena para afinar la puntería cuando lanza granadas. Que usa aros perlita que le dan en el Colegio (los únicos permitidos); que trata por el apellido a sus compañeras; que hace 64 flexiones de brazos en un minuto y medio. Que los varones, a veces, las miran con recelo pero son las más aplaudidas en cada desfile militar. Que aprendió a apoyar, sobre la silla, la remera de gimnasia dejando a la vista su leyenda: *Ejército*. Que tiene que salir corriendo –literalmente– luego de recibir cualquier pedido de un jefe. Que es impresionante cómo los cadetes más chicos obedecen a las indicaciones que les da. Que las clases son en aulas con pizarrón guillotina y mapas enormes y hermosos, pero de un mundo que ya fue: el de los años '50. Que eligió esta vida, y qué. Que su lema es "Orden, Valor, Gloria" todo el tiempo, no sólo cuando reprime el frizado de su rodete con gomina y atraviesa el arco romano que marca la entrada al Colegio Militar de la Nación, en El Palomar.

Después de una invitación que tardó seis meses en confirmarse, **Las 12** también atraviesa el arco romano que marca la entrada al Colegio Militar. La "cadete femenino" del pueblo chiquito de Santa Fe ya está adentro, junto a ella sus compañeras Pamela Troffer y Natalia Fourier. El jefe de prensa del Ejército, coronel Gustavo Tamaño, y otras tres personas siguen nuestra conversación con la atención de quien presencia una final de Rolland Garros.

¿Cómo se llevan con el manejo de armas?

Pamela Troffer: Yo manejé un arma, por primera vez, acá. No es que por entrar al Ejército nos convertimos en Rambo. A uno le dan el fusil, le enseñan cómo armarlo, cómo desarmarlo. En la primera lección el arma no tiene munición, entonces sabe que no va a correr peligro. Después, uno va al polígono, donde tiene un sistema de seguridad y sabe que no va a pasar nada grave. Ir adquiriendo destreza te da confianza para cuando el día de mañana la tiene que usar. Uno ya no le tiene miedo, sabe que te va a salvar la vida.

Natalia Fourier: Ser mujeres no quita que estemos formándonos y que seamos soldados. No perdemos el hecho de ser femeninas, pero si el masculino practica tiro, nosotras también.

¿Qué sintieron al ver las fotos de las mujeres del ejército estadounidense torturando a detenidos iraquíes?

FOTO: ANA D'ANGELO



FOTO: PABLO PIOVANO

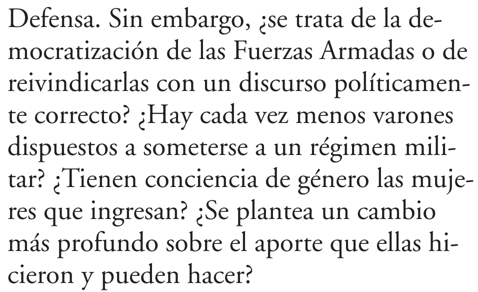


FOTO: ANA D'ANGELO



FEMENINOS AL FRENTE

SOCIEDAD Con la llegada de la democracia, las mujeres pudieron ingresar gradualmente en las Fuerzas Armadas, aunque hasta ahora, cuando están egresando las primeras oficiales de carrera, siempre lo hicieron en puestos típicamente femeninos: como enfermeras o administrativas. ¿De qué se trata esta apertura a la mínima diversidad tolerable –se aceptan mujeres pero no gays, por ejemplo–? ¿De qué modo las incluyen los planes de estudio de las Escuelas de Guerra?



POR MARIA MANSILLA

Colgarían un cuadro de Juana Azurduy. Eso susurran que harían las "cadetes femeninos" en el lugar que dejó en blanco el cuadro de Videla, destronado de entre los próceres de este edificio gigante que pertenece al Colegio Militar de la Nación. En los solitarios pasillos sus voces hacen eco: por primera vez en cien años de varonil historia dejan entrar mujeres para formarse como oficiales del Ejército Argentino.

–Habrán aprendido más sobre Azurduy desde que están acá...

–No. Tenemos Historia Militar, estudiamos las guerras mundiales, las batallas... Por ahí vemos la biografía de San Martín, de Belgrano, pero de nadie más. Después, cada uno se instruye en lo que le interesa –responde Jimena Siciliani, alumna de la institución.

Más allá de lo que sabe (o no) Jimena Siciliani de las mujeres militares de la historia oficial, ella tiene su propio referente: "Soy de Godeken, un pueblo chiquito de Santa Fe. En esa zona no hay unidades militares. Una de las primeras oficiales que egresó de este colegio era de allá. Cuando volvía, la veíamos pasar con su uniforme... Ella me contaba qué hacían, y me gustaba pensar en defender a mi país. Terminé el secundario, y dije: 'Ahora voy a hacer yo la experiencia'". Jimena tiene 22 años. Vuelve los fines de semana a su pueblo, donde la espera su mamá, que es ama de casa, su papá, empleado municipal, y los vecinos, para verla pasar con su traje que parece de azafata.

Las argentinas son aceptadas en las Fuerzas Armadas desde 1982, para ocupar cargos subalternos. La novedad es que, desde hace un puñado de años, las palabras mágicas se pronuncian también para ellas: pueden llegar a ser oficiales y, de ahí, general, cargo máximo de esta carrera militar, la que se premia con los dos círculos más pesados de la geometría: los que se llevan en el hombro. Es igual que ser almirante en la Armada, o brigadier, en la Fuerza Aérea. Fue la abolición de la obligatoriedad del servicio militar –la muerte del soldado Carrasco– el cambio que permitió sumar mujeres a las filas de los soldados. Además del primer paso, fue el gesto que le permitió a la institución pública con peor reputación subirse a la tendencia con la que los estados, en todo el mundo, se adjudican apertura y modernización.

En el Ejército, hoy, son más las mujeres aspirantes a oficiales (12%) que a suboficiales (4%). En el Servicio Militar Voluntario, suman el 12%. "Les hace bien a las Fuerzas incorporar otra mirada, otra perspectiva. Las mujeres tienen un aporte importante que hacer al proyecto de reconstrucción nacional", dijo Nilda Garré, ministra de Defensa. Sin embargo, ¿se trata de la democratización de las Fuerzas Armadas o de reivindicarlas con un discurso políticamente correcto? ¿Hay cada vez menos varones dispuestos a someterse a un régimen militar? ¿Tienen conciencia de género las mujeres que ingresan? ¿Se plantea un cambio más profundo sobre el aporte que ellas hicieron y pueden hacer?

"Hay una tendencia de los ejércitos occidentales centrales que procuran cumplir ciertos ítem, como incorporar la diversidad social que según el país se manifiesta en términos de género, etnias, religión, clase... La incorporación de mujeres al Colegio Militar habla de un proceso de democratización del ejército, que no es lo mismo que decir que el ejército ha incorporado valores democráticos –analiza el antropólogo Máximo Badaró, doctorado por la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS-París), cuya tesis fue una investigación sobre la socialización de los cadetes del Colegio Militar de la Nación–. Esta incorporación tiene otra faceta, que es la de la imagen: se las utiliza como emblema de la modernidad. Pero, por otra parte, hay menos reticencia a darles espacio a las mujeres que a problematizar la cuestión de la homosexualidad, por ejemplo. Es una cuestión pragmática: parecerse a los ejércitos de los países poderosos, como el de los Estados Unidos. Es decir, tiene que ver tanto con una intención de incorporar algún elemento de la diversidad social como con una mirada pragmática en términos de construcción de una imagen institucional."

Cuando la chusma de su pueblo le pregunta qué hace acá, seguramente Julieta Siciliani relata que se levanta temprano, que cuando usa zapatillas extraña el peso de los borceguíes. Que se acostumbró a dar el presente cada vez que se sienta a comer. Que juega a hacer de cuenta que está en medio de una guerra, que entrena para afinar la puntería cuando lanza granadas. Que usa aros perlita que le dan en el Colegio (los únicos permitidos); que trata por el apellido a sus compañeras; que hace 64 flexiones de brazos en un minuto y medio. Que los varones, a veces, las miran con recelo pero son las más aplaudidas en cada desfile militar. Que aprendió a apoyar, sobre la silla, la remera de gimnasia dejando a la vista su leyenda: *Ejército*. Que tiene que salir corriendo –literalmente– luego de recibir cualquier pedido de un jefe. Que es impresionante cómo los cadetes más chicos obedecen a las indicaciones que les da. Que las clases son en aulas con pizarrón guillotina y mapas enormes y hermosos, pero de un mundo que ya fue: el de los años '50. Que eligió esta vida, y qué. Que su lema es "Orden, Valor, Gloria" todo el tiempo, no sólo cuando reprime el frizado de su rodete con gomina y atraviesa el arco romano que marca la entrada al Colegio Militar de la Nación, en El Palomar.

Después de una invitación que tardó seis meses en confirmarse, **Las 12** también atraviesa el arco romano que marca la entrada al Colegio Militar. La "cadete femenino" del pueblo chiquito de Santa Fe ya está adentro, junto a ella sus compañeras Pamela Troffer y Natalia Fourier. El jefe de prensa del Ejército, coronel Gustavo Tamaño, y otras tres personas siguen nuestra conversación con la atención de quien presencia una final de Rolland Garros.

¿Cómo se llevan con el manejo de armas?

Pamela Troffer: Yo manejé un arma, por primera vez, acá. No es que por entrar al Ejército nos convertimos en Rambo. A uno le dan el fusil, le enseñan cómo armarlo, cómo desarmarlo. En la primera lección el arma no tiene munición, entonces sabe que no va a correr peligro. Después, uno va al polígono, donde tiene un sistema de seguridad y sabe que no va a pasar nada grave. Ir adquiriendo destreza te da confianza para cuando el día de mañana la tiene que usar. Uno ya no le tiene miedo, sabe que te va a salvar la vida.

Natalia Fourier: Ser mujeres no quita que estemos formándonos y que seamos soldados. No perdemos el hecho de ser femeninas, pero si el masculino practica tiro, nosotras también.

¿Qué sintieron al ver las fotos de las mujeres del ejército estadounidense torturando a detenidos iraquíes?


FOTO: PABLO PIOVANO

–¿Qué? No nos enteramos –coinciden.
¿Y cuando supieron que el Ministerio de Defensa sería liderado por una mujer?
Jimena Siciliani: Nos generó expectativas pensar qué va a pasar de ahora en más, qué decisiones podrá tomar, pero nada más.
Si tuvieran injerencia en la nueva Ley de Defensa, ¿qué propondrían para mejorar su situación?
P. T.: Son cosas que se piensan a medida que se van produciendo las situaciones. Cuando leemos las condiciones del ingreso, sabemos que para entrar tenemos que ser solteras y sin hijos. Uno lo acepta. Si estás de novia con un camarada, sigue siendo tu camarada del arco para adentro. La relación afectiva, afuera.
¿Alguna compañera quedó embarazada?
–No –responden a coro.
¿Qué piensan de los actos públicos que reivindican la dictadura?
J. S.: Yo nací en la democracia. No sé lo que pasó porque no había nacido. Me crié en democracia y eso es lo que conocí.

CONFLICTOS INTERNOS

En los últimos meses, varias denuncias exhibieron puntos discriminatorios en los requisitos de ingreso en las Fuerzas Armadas. "La ministra Garré trató el tema de las mujeres en las Fuerzas Armadas. Está bien que revisemos qué pasa en la permanencia en la Fuerza, pero si estamos hablando de apertura, tenemos que pensar cuáles son las condiciones de ingreso. Si no, todo se transforma en una demagogia legislativa poco profunda", dispara Varina Suleiman, de la red de abogados voluntarios de Poder Ciudadano.
Suleiman lleva adelante el recurso de amparo presentado por Paula González, aspirante al servicio militar voluntario, madre de una nena de 4 años. Piden que se declare inconstitucional, "por irrazonable y discriminatorio", el requisito que excluye a quienes tengan hijos o familiares a cargo. "Esto deja en evidencia un grave problema: la situación de las mujeres con hijos frente al empleador. Justamente ocurre dentro del Estado, que tendría que hacer acciones positivas y esfuerzos porque esta discriminación se elimine", dice la abogada.
La respuesta oficial afirma que ese punto ya fue removido, a través de la resolución número 849: deroga cualquier impedimento de entrar en el Ejército teniendo hijos y hasta permite licencias por maternidad (hasta el momento, si una alumna quedaba embarazada debía pedir la baja). Sin embargo, esta resolución, que se declama en la página web del Ministerio de Defensa, todavía no llegó a Poder Ciudadano ni circula en ámbitos jurídicos. Entrar como soldada voluntaria le permitirá a Paula dejar de vivir en un hotel, tener obra social y comer todos los días; son sus razones. Si en noviembre no puede incorporarse al Servicio, ya sabe qué hará: se anota en la Policía.
"El Ejército siempre fue de elite: de militares e hijos de militares. He escuchado a dinosaurios renegar porque, ahora, ingresa mucha gente por necesidad de trabajo. ¿Y qué tiene eso de malo?" –plantea el ingeniero Roberto Baqueriza, ex capitán, miembro del Cemida, Centro de Militares Democráticos–. Hoy el pueblo no está alineado con el Ejército porque no sabe qué es lo que defiende el Ejército. Esto pasa especialmente en nuestro país, por la dictadura. A este Ejército primero hay que desnazificarlo, tiene que cambiar su forma de pensar. Se están haciendo cosas pero, en gran medida, todavía somos un auxiliar del Ejército de Estados Unidos. La apertura real significaría que vean, también, la importancia que tiene la mujer, lo que hace. En su origen, la mujer estuvo, pero porque se trataba de una lucha legítima y de un ejército popular. Hoy no sé hasta qué punto la incorporan por la convicción de lograr la igualdad entre los sexos o, exclusivamente, por contar con carne de cañón, con mano de obra."
Hay otros requisitos para el ingreso en el Ejército que insinúan una lógica de pensamiento en la cual el cuerpo es el espejo de cierto abolengo y moral. Se consideran NAPI (No Aptos Para el Ingreso) las mujeres que miden menos de 1,55 y más de 1,85 metros, las personas tartamudas, las que tienen várices, las que llevan "tatuajes extensos y/o situados en regiones corporales descubiertas", las que se están quedando peladas (alopecía), las que tienen cicatrices "viciosas o antiestéticas" (¿como las de una cesárea?), y a las que les faltan más de cinco dientes. Además, les exigen hacerse el test de VIH ("según Decreto Ley 906/95") y presentar copia del acta de matrimonio (o divorcio) de los padres.
"Es imposible hacer una estadística de cuántas personas son discriminadas por estas normas, porque no todo el mundo denuncia. En este caso, muchos de los que ingresan son menores de edad. Necesitan que sus padres tengan conciencia cívica, medios para consultar a un abogado y tiempo para seguir adelante una denuncia", lamenta la abogada de Poder Ciudadano.

> La incorporación de mujeres al Colegio Militar habla de un proceso de democratización del Ejército, que no es lo mismo que decir que el Ejército ha incorporado valores democráticos.

ACORAZADAS

La Escuela Naval es la elite de las Fuerzas Armadas; al menos, dicen, así es como la fuerza se ve a sí misma. El Colegio Naval está ubicado en una isla sobre el Río Santiago, cerca de La Plata. El día que **Las12** navegó hasta la base, unas 20 cadetas esperaban, vestidas excepcionalmente con uniforme de gala, en los enormes jardines del predio, que incluye un cine y un planetario. Reflejan el estilo que engalana su página de Internet, donde se lee:

CUARTELERAS

Mujeres de ir al frente hubo siempre, como las que pelearon por la independencia de nuestro continente. Juana Azurduy, Carmen "la mamá negra" Ledesma, Macacha Güemes, Remedios de Escalada y Mariquita Sánchez, Xaviera Carrera en Chile, Rosa Campusano en Perú, Josefa Camejo en Venezuela, "Las Adelitas" mexicanas, símbolo de las soldaderas de esa revolución, también "rameras de los oficiales" (su típica foto andando en tren es todo un documento). Abrían las puertas de su casa a las discusiones políticas, lavaban uniformes de los soldados, les cocinaban y curaban sus lastimaduras; hacían de espías, vestían traje y fusil por cuenta propia o siguiendo los ideales de sus hijos y otros amores.
Ahora, salvando las distancias, su presencia en los conflictos armados modernos se ha profesionalizado: el último espacio que les resta conquistar, formalmente, es el de Infantería y Caballería, el que se ejerce en plena línea de fuego. El que más mujeres recluta, hoy, en sus filas, es el país que más necesita un ejército siempre listo: Estados Unidos. España y Francia ostentan el segundo lugar. En las fuerzas españolas, el 11% son mujeres; eran el 0,7% hace 10 años (incluso muchas de las últimas incorporaciones fueron de argentinas nietas de españoles), y su reclamo pasa por instalar guarderías dentro de los cuarteles. El Ejército inglés, por su parte, hasta celebró el casamiento de sus cadetas Sonya Gould y Vanesa Haydock.
Por amor a la patria: hacer frente a las violaciones y hostigamientos sexuales en el Ejército de EE.UU. se llama el libro que grita una denuncia que, también, ya se hizo pública. Las mismas que se atienden del otro lado de la línea habilitada por la Asociación de Mujeres Militares (estadounidenses), para recibir llamados relacionados con la "violencia asociada a lo militar".

FOTO: PABLO PIOVANO

"La aventura comienza en... Escuela Naval Militar. Animate a entrar!!!". Una vez allí, la única manera de volver atrás es discando el interno 4952, y llamando al ferry.

"La Armada está tratando de abrirse para que las diferencias que se pudieron llegar a crear, por alguna otra cosa, vayan pasando –dice una de las futuras almirantas–. Hay días que vienen los scouts, también los guardacostas. En Córdoba hay un programa que se llama Telemanía, tipo Feliz Domingo, y uno de los premios es traer a los ganadores a pasar un fin de semana. Abrimos las puertas para que vean lo que hacemos, que no estamos locos. No queremos que nos vean como a un soldado o a un militar, como a un tipo con un arma, sino como personas con capacidad humana."

Aunque las cocineras, "mamás" en la jerga de los cadetes, afirmen que lo único que cambió en la Escuela desde que aceptan mujeres es que circulan más libritos de Avon, su desembarco es contundente: son 4 en quinto año, 17 en primero. Muchas de las jóvenes que viven en este lugar, rodeadas de remos y salvavidas, son del norte del país y, cuentan, nunca habían visto el mar. Desde que ingresan en la Fuerza, cobran $ 270 por mes. Cuando egresan, alrededor de $ 1300. La más famosa entre ellas es "Saavedra": llegó hasta la Antártida, a bordo del rompehielos *Irízar*, con una tripulación de 150 varones. "Es un espacio de hombres, pero vamos ganando respeto. Entre los oficiales, siempre alguien pregunta si necesitamos algo. No les decimos: 'Queremos un jacuzzi', hacemos pedidos a conciencia: Poder usar colitas en vez de rodete, tener un horario para depilarnos... Así logramos que las chicas que tienen dolor menstrual consigan que en enfermería les den un día sin servicio", cuentan Cynthia Maizares, Romina Mesina y Andrea Villagra, las primeras egresadas del cuerpo de oficiales de la historia de la Armada.

"Mi pregunta fue: cómo afecta la presencia de mujeres el vínculo tradicional entre masculinidad y actividad militar. Esto es algo nuevo dentro de una estructura consolidada: un espacio únicamente masculino al que se le incorporan mujeres, se incorpora diversidad. Después, hay que ver cuáles son las estrategias institucionales que se implementan para encauzar las diferencias dentro de un marco establecido –agrega Badaró, que también es investigador del IDES–Unsam (Instituto de Estudios Sociales de la Universidad de San Martín) y coordinador del Núcleo de Estudios sobre Memoria–. En muchos casos, ellas no están bien vistas porque son mujeres en un mundo tradicionalmente masculino. Y, en muchos otros, porque son un elemento emblemático del cambio. Pero lo cierto es que las mujeres ya están adentro del Ejército, y los efectos que van a producir son bastante impredecibles o, posiblemente, se van a producir en ámbitos no esperados."

Se consideran NAPI (No Aptas Para el Ingreso) a las mujeres que miden menos de 1,55 y más de 1,85 metros, las tartamudas, las que tienen várices, las que llevan "tatuajes extensos y/o situados en regiones corporales descubiertas", las que se están quedando peladas, las que tienen cicatrices "viciosas o antiestéticas" (¿como las de una cesárea?) y a las que les faltan más de cinco dientes. Además, les exigen hacerse el test de VIH.



"LOS CAMBIOS SE VERAN LA PROXIMA DECADA"

POR NILDA GARRE, MINISTRA DE DEFENSA DE LA NACION

Desde comienzos de los años '80, las mujeres comenzaron a ser incluidas en los cuadros militares de las Fuerzas Armadas. A fin de este año, cuando las cadetes del último año de la Escuela Naval Militar reciban sus despachos de guardiamarinas, habrá oficiales del cuerpo de comando (es decir, en el espacio específico de la acción de combate) en las tres Fuerzas Armadas.

Actualmente existen mujeres ocupando funciones como personal civil, entre los cuadros de suboficiales y oficiales, en los servicios auxiliares, entre los cuadros de combate y como soldados voluntarios.

Este movimiento ha crecido como una consecuencia más de la presencia de la mujer en diversos espacios de la sociedad de los que estaba excluida y de la demostración de su capacidad, similar a la del hombre.

El ingreso de la mujer en las Fuerzas Armadas provocó de inmediato, como lo reconocen sus colegas masculinos, un cambio en el conjunto de la estructura militar. Mirando en perspectiva, este cambio será muy importante en la próxima década, cuando por número y jerarquía, su presencia se extenderá nacional y jerárquicamente en la estructura castrense.

El fenómeno plantea también nuevos problemas, comunes a los que se han dado en muchas instituciones cuando se produjo el retroceso de una estructura patriarcal.

Se inserta, al mismo tiempo, en un momento de afirmación de cambios positivos en el terreno de la Defensa.

La reciente reglamentación de la Ley de Defensa, la creación de la Escuela de Guerra Conjunta, el Curso Básico Conjunto para pilotos de las tres fuerzas, la conformación –por primera vez– del presupuesto de Defensa en la jurisdicción del ministerio y no en la de las fuerzas y el área económica, el fortalecimiento de las políticas de producción nacional de medios para el sector, la profunda modificación del Sistema de Justicia Militar, el proceso de cambio superador de la educación militar, así lo revelan.

La transformación de las Fuerzas Armadas se basa esencialmente en la vigencia de la institucionalidad democrática y republicana, con absoluta sujeción a la Constitución Nacional, que implica subordinación al poder civil, defensa del territorio y de los recursos naturales y respeto de los derechos humanos.

Es una buena circunstancia, entonces, para la mujer y para las Fuerzas Armadas, cuando el Gxobierno y la sociedad toda asumen la Defensa Nacional como un área de su responsabilidad esencial, que no debe ser delegada ni ignorada.





FOTO: PABLO PIOVANO

–¿Qué? No nos enteramos –coinciden.

¿Y cuando supieron que el Ministerio de Defensa sería liderado por una mujer?

Jimena Siciliani: Nos generó expectativas pensar qué va a pasar de ahora en más, qué decisiones podrá tomar, pero nada más.

Si tuvieran injerencia en la nueva Ley de Defensa, ¿qué propondrían para mejorar su situación?

P. T.: Son cosas que se piensan a medida que se van produciendo las situaciones. Cuando leemos las condiciones del ingreso, sabemos que para entrar tenemos que ser solteras y sin hijos. Uno lo acepta. Si estás de novia con un camarada, sigue siendo tu camarada del arco para adentro. La relación afectiva, afuera.

¿Alguna compañera quedó embarazada?

–No –responden a coro.

¿Qué piensan de los actos públicos que reivindican la dictadura?

J. S.: Yo nací en la democracia. No sé lo que pasó porque no había nacido. Me crié en democracia y eso es lo que conocí.

CONFLICTOS INTERNOS

En los últimos meses, varias denuncias exhibieron puntos discriminatorios en los requisitos de ingreso en las Fuerzas Armadas. “La ministra Garré trató el tema de las mujeres en las Fuerzas Armadas. Está bien que revisemos qué pasa en la permanencia en la Fuerza, pero si estamos hablando de apertura, tenemos que pensar cuáles son las condiciones de ingreso. Si no, todo se transforma en una demagogia legislativa poco profunda”, dispara Varina Suleiman, de la red de abogados voluntarios de Poder Ciudadano.

Suleiman lleva adelante el recurso de amparo presentado por Paula González, aspirante al servicio militar voluntario, madre de una nena de 4 años. Piden que se declare inconstitucional, “por irrazonable y discriminatorio”, el requisito que excluye a quienes tengan hijos o familiares a cargo. “Esto deja en evidencia un grave problema: la situación de las mujeres con hijos frente al empleador. Justamente ocurre dentro del Estado, que tendría que hacer acciones positivas y esfuerzos porque esta discriminación se elimine”, dice la abogada.

La respuesta oficial afirma que ese punto ya fue removido, a través de la resolución número 849: deroga cualquier impedimento de entrar en el Ejército teniendo hijos y hasta permite licencias por maternidad (hasta el momento, si una alumna quedaba embarazada debía pedir la baja). Sin embargo, esta resolución, que se declama en la página web del Ministerio de Defensa, todavía no llegó a Poder Ciudadano ni circula en ámbitos jurídicos. Entrar como soldada voluntaria le permitirá a Paula dejar de vivir en un hotel, tener obra social y comer todos los días; son sus razones. Si en noviembre no puede incorporarse al Servicio, ya sabe qué hará: se anota en la Policía.

“El Ejército siempre fue de elite: de militares e hijos de militares. He escuchado a dinosaurios renegar porque, ahora, ingresa mucha gente por necesidad de trabajo. ¿Y qué tiene eso de malo?” –plantea el ingeniero Roberto Baqueriza, ex capitán, miembro del Cemida, Centro de Militares Democráticos–. Hoy el pueblo no está alineado con el Ejército porque no sabe qué es lo que defiende el Ejército. Esto pasa especialmente en nuestro país, por la dictadura. A este Ejército primero hay que desnazificarlo, tiene que cambiar su forma de pensar. Se están haciendo cosas pero, en gran medida, todavía somos un auxiliar del Ejército de Estados Unidos. La apertura real significaría que vean, también, la importancia que tiene la mujer, lo que hace. En su origen, la mujer estuvo, pero porque se trataba de una lucha legítima y de un ejército popular. Hoy no sé hasta qué punto la incorporan por la convicción de lograr la igualdad entre los sexos o, exclusivamente, por contar con carne de cañón, con mano de obra.”

Hay otros requisitos para el ingreso en el Ejército que insinúan una lógica de pensamiento en la cual el cuerpo es el espejo de cierto abolengo y moral. Se consideran NAPI (No Aptos Para el Ingreso) las mujeres que miden menos de 1,55 y más de 1,85 metros, las personas tartamudas, las que tienen várices, las que llevan “tatuajes extensos y/o situados en regiones corporales descubiertas”, las que se están quedando peladas (alopecía), las que tienen cicatrices “viciosas o antiestéticas” (¿como las de una cesárea?), y a las que les faltan más de cinco dientes. Además, les exigen hacerse el test de VIH (“según Decreto Ley 906/95”) y presentar copia del acta de matrimonio (o divorcio) de los padres.

“Es imposible hacer una estadística de cuántas personas son discriminadas por estas normas, porque no todo el mundo denuncia. En este caso, muchos de los que ingresan son menores de edad. Necesitan que sus padres tengan conciencia cívica, medios para consultar a un abogado y tiempo para seguir adelante una denuncia”, lamenta la abogada de Poder Ciudadano.

ACORAZADAS

La Escuela Naval es la elite de las Fuerzas Armadas; al menos, dicen, así es como la fuerza se ve a sí misma. El Colegio Naval está ubicado en una isla sobre el Río Santiago, cerca de La Plata. El día que **Las12** navegó hasta la base, unas 20 cadetas esperaban, vestidas excepcionalmente con uniforme de gala, en los enormes jardines del predio, que incluye un cine y un planetario. Reflejan el estilo que engalana su página de Internet, donde se lee:

La incorporación de mujeres al Colegio Militar habla de un proceso de democratización del Ejército, que no es lo mismo que decir que el Ejército ha incorporado valores democráticos.

CUARTELERAS

Mujeres de ir al frente hubo siempre, como las que pelearon por la independencia de nuestro continente. Juana Azurduy, Carmen “la mamá negra” Ledesma, Macacha Güemes, Remedios de Escalada y Mariquita Sánchez, Xaviera Carrera en Chile, Rosa Campusano en Perú, Josefa Camejo en Venezuela, “Las Adelitas” mexicanas, símbolo de las soldaderas de esa revolución, también “rameras de los oficiales” (su típica foto andando en tren es todo un documento). Abrían las puertas de su casa a las discusiones políticas, lavaban uniformes de los soldados, les cocinaban y curaban sus lastimaduras; hacían de espías, vestían traje y fusil por cuenta propia o siguiendo los ideales de sus hijos y otros amores.

Ahora, salvando las distancias, su presencia en los conflictos armados modernos se ha profesionalizado: el último espacio que les resta conquistar, formalmente, es el de Infantería y Caballería, el que se ejerce en plena línea de fuego. El que más mujeres recluta, hoy, en sus filas, es el país que más necesita un ejército siempre listo: Estados Unidos. España y Francia ostentan el segundo lugar. En las fuerzas españolas, el 11% son mujeres; eran el 0,7% hace 10 años (incluso muchas de las últimas incorporaciones fueron de argentinas nietas de españoles), y su reclamo pasa por instalar guarderías dentro de los cuarteles. El Ejército inglés, por su parte, hasta celebró el casamiento de sus cadetas Sonya Gould y Vanesa Haydock.

Por amor a la patria: hacer frente a las violaciones y hostigamientos sexuales en el Ejército de EE.UU. se llama el libro que grita una denuncia que, también, ya se hizo pública. Las mismas que se atienden del otro lado de la línea habilitada por la Asociación de Mujeres Militares (estadounidenses), para recibir llamados relacionados con la “violencia asociada a lo militar”.

FOTO: PABLO PIOVANO

"La aventura comienza en... Escuela Naval Militar. Animate a entrar!!!". Una vez allí, la única manera de volver atrás es discando el interno 4952, y llamando al ferry.

"La Armada está tratando de abrirse para que las diferencias que se pudieron llegar a crear, por alguna otra cosa, vayan pasando –dice una de las futuras almirantas–. Hay días que vienen los scouts, también los guardacostas. En Córdoba hay un programa que se llama Telemanía, tipo Feliz Domingo, y uno de los premios es traer a los ganadores a pasar un fin de semana. Abrimos las puertas para que vean lo que hacemos, que no estamos locos. No queremos que nos vean como a un soldado o a un militar, como a un tipo con un arma, sino como personas con capacidad humana."

Aunque las cocineras, "mamás" en la jerga tre los oficiales, siempre alguien pregunta si necesitamos algo. No les decimos: 'Queremos un jacuzzi', hacemos pedidos a conciencia: Poder usar colitas en vez de rodete, tener un horario para depilarnos... Así logramos que las chicas que tienen dolor menstrual consigan que en enfermería les den un día sin servicio", cuentan Cynthia Maizares, Romina Mesina y Andrea Villagra, las primeras egresadas del cuerpo de oficiales de la historia de la Armada.

"Mi pregunta fue: cómo afecta la presencia de mujeres el vínculo tradicional entre masculinidad y actividad militar. Esto es algo nuevo dentro de una estructura consolidada: un espacio únicamente masculino al que se le incorporan mujeres, se incorpora diversidad. Después, hay que ver cuáles son las estrategias institucionales que se imple-

Se consideran NAPI (No Aptas Para el Ingreso) a las mujeres que miden menos de 1,55 y más de 1,85 metros, las tartamudas, las que tienen várices, las que llevan "tatuajes extensos y/o situados en regiones corporales descubiertas", las que se están quedando peladas, las que tienen cicatrices "viciosas o antiestéticas" (¿como las de una cesárea?) y a las que les faltan más de cinco dientes. Además, les exigen hacerse el test de VIH.

de los cadetes, afirmen que lo único que cambió en la Escuela desde que aceptan mujeres es que circulan más libritos de Avon, su desembarco es contundente: son 4 en quinto año, 17 en primero. Muchas de las jóvenes que viven en este lugar, rodeadas de remos y salvavidas, son del norte del país y, cuentan, nunca habían visto el mar. Desde que ingresan en la Fuerza, cobran $ 270 por mes. Cuando egresan, alrededor de $ 1300. La más famosa entre ellas es "Saavedra": llegó hasta la Antártida, a bordo del rompehielos *Irízar*, con una tripulación de 150 varones. "Es un espacio de hombres, pero vamos ganando respeto. En- mentan para encauzar las diferencias dentro de un marco establecido –agrega Badaró, que también es investigador del IDES–Unsam (Instituto de Estudios Sociales de la Universidad de San Martín) y coordinador del Núcleo de Estudios sobre Memoria–. En muchos casos, ellas no están bien vistas porque son mujeres en un mundo tradicionalmente masculino. Y, en muchos otros, porque son un elemento emblemático del cambio. Pero lo cierto es que las mujeres ya están adentro del Ejército, y los efectos que van a producir son bastante impredecibles o, posiblemente, se van a producir en ámbitos no esperados."



"LOS CAMBIOS SE VERAN LA PROXIMA DECADA"

POR NILDA GARRE, MINISTRA DE DEFENSA DE LA NACION

Desde comienzos de los años '80, las mujeres comenzaron a ser incluidas en los cuadros militares de las Fuerzas Armadas. A fin de este año, cuando las cadetes del último año de la Escuela Naval Militar reciban sus despachos de guardiamarinas, habrá oficiales del cuerpo de comando (es decir, en el espacio específico de la acción de combate) en las tres Fuerzas Armadas.

Actualmente existen mujeres ocupando funciones como personal civil, entre los cuadros de suboficiales y oficiales, en los servicios auxiliares, entre los cuadros de combate y como soldados voluntarios.

Este movimiento ha crecido como una consecuencia más de la presencia de la mujer en diversos espacios de la sociedad de los que estaba excluida y de la demostración de su capacidad, similar a la del hombre.

El ingreso de la mujer en las Fuerzas Armadas provocó de inmediato, como lo reconocen sus colegas masculinos, un cambio en el conjunto de la estructura militar. Mirando en perspectiva, este cambio será muy importante en la próxima década, cuando por número y jerarquía, su presencia se extenderá nacional y jerárquicamente en la estructura castrense.

El fenómeno plantea también nuevos problemas, comunes a los que se han dado en muchas instituciones cuando se produjo el retroceso de una estructura patriarcal.

Se inserta, al mismo tiempo, en un momento de afirmación de cambios positivos en el terreno de la Defensa.

La reciente reglamentación de la Ley de Defensa, la creación de la Escuela de Guerra Conjunta, el Curso Básico Conjunto para pilotos de las tres fuerzas, la conformación –por primera vez– del presupuesto de Defensa en la jurisdicción del ministerio y no en la de las fuerzas y el área económica, el fortalecimiento de las políticas de producción nacional de medios para el sector, la profunda modificación del Sistema de Justicia Militar, el proceso de cambio superador de la educación militar, así lo revelan.

La transformación de las Fuerzas Armadas se basa esencialmente en la vigencia de la institucionalidad democrática y republicana, con absoluta sujeción a la Constitución Nacional, que implica subordinación al poder civil, defensa del territorio y de los recursos naturales y respeto de los derechos humanos.

Es una buena circunstancia, entonces, para la mujer y para las Fuerzas Armadas, cuando el Gxobierno y la sociedad toda asumen la Defensa Nacional como un área de su responsabilidad esencial, que no debe ser delegada ni ignorada.

FOTO DE TAPA: PABLO PIOVANO

URBANIDADES



LA VOZ DEL INTERIOR

Fragmentos de una tarde en la peluquería

Es un festejo frívolo para el anuncio de un final feliz de una historia trágica. Pero cada una hace lo que puede y lo que yo pude fue ir a hacerme las manos a la peluquería del barrio, actividad relativamente económica y de gran rentabilidad a la hora de combinar coquetería con pragmatismo: las uñas largas impiden fluidez sobre el teclado y sobre tantas otras superficies que merecen un tránsito sin sobresaltos. Una pavada, en fin, que empezó con un nada tonto mensaje de texto en el celular que anunciaba que el caso de Inriville parece acercarse a un final con las víctimas/acusadas en libertad cuando el Tribunal Oral de Bell Ville se digne terminar con las audiencias. Valga recordar que este caso es aquel en el que dos jóvenes que cumplieron la mayoría de edad estando detenidas –hace ya más de dos años que viven en la cárcel de Villa María, en Córdoba– están siendo juzgadas por promoción de la prostitución, privación ilegítima de la libertad y lesiones; los mismos delitos de los que fueron víctimas desde que tenían 9 y 13 años. Claro, lo que sucedió es que cuando la policía se interesó por sus vidas –a raíz de la denuncia de otra joven obligada a prostituirse y salvajemente golpeada– ya hacía tanto tiempo que estaban en el circuito que para sobrevivir cumplían sin discutir las órdenes del proxeneta que las había comprado. Lo cierto es que hablábamos de final feliz, y que éste llegó en un mensaje de texto que decía que el fiscal Telmo López sólo había pedido tres años de pena por lesiones para las dos chicas y 20 para el proxeneta, trazando por fin el límite entre víctimas y victimarios. Todo un triunfo de las redes contra la Trata que permanentemente intentan hacer visible lo que sucede en las catacumbas de cualquier ciudad o pueblo de este país y de muchos otros: que la prostitución es una forma de explotación degradante y que en ese circuito las personas, perdón, los cuerpos, se compran y venden como mercancías no sólo en el fugaz momento del sexo sino para su explotación comercial, todo el tiempo. Si este caso no hubiera trascendido las fronteras del pueblo chico –Inriville– que tuvo como escenario probablemente se hubiera condenado a las jóvenes por todos y cada uno de los delitos por los que se las acusaba. Pero el tema trascendió y hasta el Poder Ejecutivo Nacional a través de su programa “Las víctimas contra la violencia” que dirige Eva Giberti se interesó en la suerte de estas chicas que deberían quedar en libertad el 21 de septiembre, cuando por fin termine el juicio oral que empezó ¡en junio!

¿Y qué tenía que ver la peluquería con todo esto?

Pues que ése y no otro es el lugar en el que una se solaza con las revistas de actualidad dadas a abrevar en las orillas de la farándula y que suelen arriesgarse con frases al estilo de “Los argentinos las prefieren morochas...” o, como esta semana: “Las argentinas nos hacemos las sexies liberadas pero sólo queremos un marido”, en boca de Florencia Peña –fotografiada casi en bolas aunque no quiere ser sex symbol–, convertida gracias a la ficción de *Casados con hijos* en la madre-ama de casa-perfecta. Nada nuevo bajo el sol, ni dentro de la peluquería, salvo el natural –en mí– voyeurismo sobre esas páginas ilustración que regalan, hay que decirlo, tantas dosis de chicas con la cintura quebrada como galanes de abdominales estilo raviol, más las reflexiones de “dos galanes” –Chiche Gelblung y Beto Casella– que se quejan de que “el macho argentino está en retirada” y aseguran que los genios más importantes de la historia fueron “putos, golpeadores o solteros”, porque nadie puede crear con una mina al lado demandando distintas cosas. Imperdible esta sola perla que basta como muestra para saber por qué es necesario remar y remar para que la trata sea visible y no quede como una costumbre argentina más, porque ya sabemos, las argentinas son las mujeres más lindas y los argentinos los más vivos del mundo.

LA VENTA EN LOS OJOS, POR LUCIANA PEKER

ESPADOL Dettol
Protege tu mundo

¿Usted sabe cómo cuidar a su hijo ahora?

Entre la rubia con camisa lilita a rayas –¡planchadita!– y vos había algo personal: distancia. Hasta que ella te roza –con un apresto suavechito, suavechito– sus rayitas pastel en la góndola de supermercado, la misma góndola en la que vos invertís el sueldo en una marca premium de pañales con tal de que el bebé duerma sequito. Bah, con tal de que el bebé duerma (un objetivo por el que serías capaz de comprar cualquier cosa, incluso, lo mismo que la rubia a la que las rayitas de la camisa nunca le dejarían de combinar con las medias).

En el momento en que nace un bebé el abismo es tan grande que cualquier soga de donde agarrarse es agarrada. Mucho más ahora, que ya no se supone que ni la naturaleza ni las madres son sabias, sino que las únicas sabias son las góndolas.

En la época de las madres de las actuales madres —-o de sus madres– se creía que la maternidad era un don innato al alma femenina. Y –todavía– cuesta entender que la maternidad es -–o, mejor dicho, debería ser– una elección y no una iluminación divina. Sin embargo, un coletazo no deseado del destierro del instinto maternal (“como soy mamá, sé cómo ser mamá”) fue la llegada del mercado (“nosotros te enseñamos cómo ser mamá”) de la mano –o la billetera– de una generación de madres inseguras que parece que tienen que aprenderlo todo, sin confiar en ellas, ni en nada de lo que las rodea.

Ahora, madre no se nace, pero tampoco se hace. Se compra. Y, si no, pregúntenle a Espadol. Que te dice todo, todo, pero todo eh –con ese tono de “mami” a lo Verónica Varano antes de re-escotarse sexy– en *Utilísima*. La publicidad maternal no sólo usa el marketing del miedo –que ataca a cualquiera que acaba de dar vida– sino que apela –directamente– a la amenaza. Es el caso del jabón superhéroe –no por nada el logo de la marca está cruzado por una espada, como si realmente se necesitara un Aragorn de *El Señor de los Anillos* para detener a los villanos moquitos–.

Espadol que, según su eslogan, “protege tu mundo” (como si el mundo de la mujer siguiera siendo el mundo de la bañadera para adentro) se vende a través de un manual de “consejos para cuidar la salud de tu bebé” en donde te enseñan todo lo que tenés que saber sobre gérmenes y bacterias. Hablemos claro, todo lo que tenés que saber, según Espadol, es finalmente diluir 1 tapita de Espadol en 40 tapitas de agua pero a cambio te prometen que el jabón espadachín pelea contra todos los cuquitos que te quitan el sueño (además de tu bebé).

En fin, pero no todo es cuquito rococó. El manual se pone heavy cuando hace terrorismo antibacteriano. “Tu bebé recibe muchas visitas. La gente se inclina para saludarlo y varias preguntas pasan por tu cabeza: ¿Las manos que tocan la cuna traerán germenes?” No lo sabías, pero la mano que mece la cuna no es sólo una película de terror, sino una amenaza de resfrío. “No hay nada más lindo que levantar en brazos a tu bebé”, reconoce el manualcito. A no bajar la guardia. “Tus manos pueden parecer limpias a simple vista, pero los gérmenes son invisibles.” Los servicios de inteligencia higienísticos no se rinden. Todavía faltan los flagelos del arenero, el aire libre, los perros... aunque, si a pesar de todas las amenazas del microbicherío, tu bebé cumple el añito, Espadol –no era para menos– te palmea: “Si seguiste cada uno de estos consejos tu bebé estará sano y feliz”.

¿No te quedó claro? No es un consejo. Es una orden.

Para la publicidad, las mujeres que se convierten en madres dejan de ser mujeres para convertirse en nenas, no nenas de mamá, sino nenas-mamás a las que hay que explicarles todo.

¡Lloren, mamis, lloren!

Si seguiste cada uno de estos consejos tu bebé estará **sano y feliz.**

FOTO: XAVIER MARTIN



AFINIDADES *ELECTIVAS*

POR MOIRA SOTO

El reencuentro afortunado de Ana Prada con sus raíces maternas alumbró un disco que expande perfumes camperos desde la música mientras que las letras, a veces con resonancias de haiku, expresan a una mujer joven contemporánea, lírica, contradictoria, soñadora, enamorada, sensual, espiritual... Chica de tierra adentro que necesitó urbanizarse en Montevideo para asumir y valorar su total afinidad con el campo, su gente, sus usos y costumbres. Prada canta medios tonos, por momentos confidencialmente, con una voz verdadera, afable y cálida que parte del centro de ella misma, aunque pueda llegar a perder algún estribo en este viaje tan personal que realiza acompañada de excelentes músicos.

Coherente con la llaneza de su estilo, en el arte y en la vida, Ana Prada escribe sus textos poéticos siempre en minúscula y sin signos de puntuación, salvo alguna rara coma: "No quise darle a mis letras la importancia de una mayúscula o un punto. Me gustaba la idea de que tuvieran un sentido más circular. Además, la gran mayoría surgieron enteras y cantadas, y eso fue lo que intenté trasmitir. Las comas son las estrictamente necesarias para que el sentido no se tergiverse", dice esta uruguaya que en su viaje a Buenos Aires estuvo en la Feria de Mataderos y en uno de los puestos se compró una cajita, que estaba tocando con la chirlera cuando se le apareció "como un duendecito, la Coplera Jujeña, una señora de trenzas. Yo me había puesto a cantar una copla de Mariana Carrizo, a quien admiro muchísimo, 'Cantorcita soy señores'... A la coplera ya le gustó y me enseñó que a la caja hay que hacerle un agujerito para soplarle el alma que después te la devuelve. También aprendí de ella que la mujer no presta ni la caja ni el sombrero. Me muero por ir al norte argentino para ver de qué se trata el asunto, pasar una temporada allá, empaparme de coplas...".

Ana Prada se crió en Paysandú, a orillas del río Uruguay y, al igual que sus dos hermanas, recibió el mandato paterno de hacer una carrera universitaria ("lo único que podemos dejarles es la educación, no esperen heredar otra cosa", era una suerte de estribillo del padre). "Mis abuelos paternos eran maestros rurales que después trabajaron en la Unesco, y por parte de madre, totalmente del campo, más bien gauchos. Me crié con mucha influencia cultural argentina. Cuando era chica, más que ahora quizás, el río Negro que separa el norte del sur, era una barrera importante. Me llegaba más música argentina que uruguaya, la Trova Rosarina, por ejemplo."

¿Ya cantabas en la infancia, en la adolescencia?

–Empecé muy temprano porque mi padre siempre fue muy musical, le sacaba sonidos a cualquier instrumento que caía en sus manos, si bien nunca se dedicó profesionalmente: él es ingeniero agrónomo. No había asado en casa que no terminara en guitarreada. También se escuchaba mucha música popular brasileña, de lo que sería el tropicalismo, bastante música clásica. Como era plena dictadura, de lo uruguayo teníamos discos clandestinos de Zitarrosa, de Los Olimareños, que escuchábamos a escondidas, sabiendo la niñas –mis hermanas y yo– que no debíamos repetir en la escuela esas canciones porque estábamos bajo una gran lupa, siempre con ese terror, esa amenaza de tener la camioneta de los canas en la puerta. Entonces, esas músicas clandestinas también me marcaron más de lo que me podía imaginar. Me acuerdo que una vez mi padre recibió a un amigo que había logrado oír por onda corta un tema de Los Olimareños. Yo no entendía mucho, pero tengo la imagen de ellos que se abrazaban y lloraban. Imaginate, una canción que precisamente decía "ay, paisito, mi corazón está llorando...", que el grupo cantaba desde el exilio. Bastante tiempo después me di cuenta, cuando tuve que ir a buscar dentro de mí, en lugares sensibles, que tenía lazos muy fuertes con ese folklore, aunque lo mío no sea el género en estado puro. En el disco *Soy sola* esto se trasparenta, creo: canciones de autora en las que fluyeron, para mi sorpresa, zambas, chacareras, milongas...

Hasta el momento en que te pusiste a hacer *Soy sola* habías participado en proyectos ajenos, habías integrado el cuarteto La Otra. Ahora asumiste un compromiso mayor.

–Claro que te exige menos estar subida a un barco ajeno y dejarte llevar, por más que estés de acuerdo. Durante años canté con grupos cuya camiseta me ponía con gusto, pero que no representaban un proyecto de personas. Entonces, todo era más light, cosa que comprendo ahora desde la intensidad de las emociones que estoy viviendo.

¿Qué pasó con el mandato familiar de cursar una carrera universitaria?

–Bueno, no lo contravine del todo: soy psicóloga, carrera que seguí después de dejar Derecho, Ciencias de la Comunicación, quizá pensando en que me iba a ayudar a entenderme a mí misma, a los demás.

¿Paralelamente a este estudio entrás en el mundo musical profesional?

–Sí, primero en familia: soy prima hermana de Jorge y Daniel Drexler. Veraneábamos todos juntos en La Paloma, compartiendo una casa que hicieron nuestros abuelos. En la adolescencia, hacer música era algo natural, aunque a los 19 tuve una etapa de mutismo. Volví a cantar cuando Daniel empezó a componer y yo a hacerle coros, se armó el grupo La Caldera con el que anduvimos varios años, ahí gané los primeros pesitos. Siempre dividida entre dos aguas, me apañaba entre la música y la psicología, según me conviniera. Hasta que tuve que decidirme. Después de haber cantado con Jorge, con Fernando Cabrera, con Jorginho Gularte, se armó el cuarteto vocal La Otra, y ahí empecé a jugar más en primera, con Rubén Rada de respaldo.

¿De dónde sale ese nombre?

–¿La Otra? Es que nos llamábamos Tu Hermana y apareció una banda de covers, que después se esfumó, que nos hizo flor de lío con abogados por ese nombre. Así que le pusimos La Otra, que tiene más implicaciones, dispara fantasías en varias direcciones. Nosotras pensamos que era otra forma de hacer música, a capella, sin instrumentos. Tuvimos muchas satisfacciones. Después hice coros en Rada para niños.

¿Todavía no pensabas en componer?

–Tardé bastante. Mi primera canción es "Amargo de caña", de 2004, que está en *Soy sola*. Creo que me la pasaba escribiendo mentalmente pero no me animaba a sacarlo. Le mostré ese tema a mi primo Daniel y le gustó. Yo estaba buscando por otros lados y me salió una milonga de tipo campero. Tenía esa inquietud de parir algo yo, hacerme responsable. Me compré un perro, un labrador negro, y agarré otro de la calle, planté unas plantas porque no tengo lugar para un árbol... Cosas simbólicas, claro. Y me puse a trabajar en un proyecto como intérprete: la idea era meter en un disco estas dos cancioncitas, "Amargo..." y "Soy sola", mechadas con temas de autores contemporáneos míos, que tuvieran algo que ver, inéditas en lo posible. Hasta que me vio cantando Carlos Casacuberta, coproductor de los discos de Jorge Drexler, ex integrante de Peyote Asesino, un músico que para mí estaba muy cerca de Dios. Después de escucharme me llama y me dice que le interesa lo que estoy haciendo. Me comenta: No sé, te veo por un lado cercano a Violeta Parra. Pavada de piropo, un delirante Carlitos. Pero me ayudó a tener confianza para hacer nuevos temas. Me propuso encontrarnos los viernes, que le llevara un tema nuevo cada vez. Bueno, me puse a trabajar y en tres, cuatro meses estaba el disco. Sólo faltaba juntar a los músicos, coordinar lo del estudio.

En la búsqueda para hacer canciones abrí una bolsa de poemas de mi madre, uno de los cuales, "La maleta", era del '79, cuando casi todos se exiliaban. Hablaba de una mujer que hacía sus maletas tratando de meter todo, el estribillo dice: "y el cielo está tan gris y las palmeras tan derechas".

¿Solo era cuestión de que alguien te valorara y te pusiera un plazo?

–No tan simple, me pasó de todo: me enfermé, transité por lugares de mí que nunca había visitado. En esa búsqueda para hacer canciones abrí una bolsa de poemas de mi madre, uno de los cuales, "La maleta", era del '79, cuando casi todos se exiliaban. Yo había leído algunas cosas de ella hacía años, porque en algún momento, además de hija me convertí en amiga. Pude aceptar que ella era un ser humano que había sufrido, que había tenido historias personales muy fuertes, más allá de lo que yo podía conocer de su vida con mi padre. En la infancia, hasta que los desmitificás, tus padres son Superman y la Batichica. Después los asumís en su dimensión más humana, comprendés que les pasaron otras cosas, que capaz que se enamoraron de otra persona... Ese intercambio con mi madre se

MUSICA Aires musicales camperos y letras que expresan una manera de mirar el mundo bien del siglo XXI se fusionan en el primer disco de la uruguaya **Ana Prada**, que acaba de ser presentado en Buenos Aires. *Soy sola* es su desafiante título, que bien puede leerse como una definición de singularidad sin alardes.

dio a partir de una situación personal mía que me hizo dejar Montevideo, volver a Paysandú. Me acerqué mucho a ella, compartimos cosas profundas, y me dio en custodia la famosa bolsa. Pasaron los años, sabía que iba a ser fuerte para mí abrirla. Y en medio de esta movilización interna, un poco en carne viva por la vida iba yo, se ensambla todo. Ese poema que hablaba de una mujer que hacía sus maletas tratando de meter todo, quedó tal cual, salvo un estribillo, que lo tomé de otra parte: "y el cielo está tan gris y las palmeras tan derechas". Después mi madre me contó que ese texto lo escribió frente a una plaza donde hay palmeras, cuando trabajaba en un liceo... En otros temas tuve aportes de Elvira Rovira, de Patricia Kramer, de Samantha Navarro que figuran en el disco.

¿Cómo fue que reconociste que el folklore era lo tuyo?

–Lo acepté sin menospreciarlo, cosa que había hecho con los dos primeros temas que dejé abandonados porque no era cool hacer folklore en el ambiente en que me movía. Capaz que necesité ser una tipa de 35 para decir abro esta puerta y que salga lo que sea. Aunque hay alguna canción con aires más brasileños, pero todo el tiempo esos lugares desde donde compongo tienen que ver con el campo. Y tengo más influencia del folklore argentino que del candombe y la murga. Es que me crié mirando ATC. Mis abuelos maternos son totalmente de campo, mi abuelo me enseñó a tomar mate, andaba con un facón en la cintura. Cuando yo era chica, había gallinero, mi abuelo plantaba morrones entre los rosales de mi abuela y se armaban unos líos bárbaros. El era muy gaucho, tenía el galponcito con las herramientas de campo, arreglaba todo. Mientras que la familia de mi viejo era mucho más intelectual, más de profesión. Logré integrar esa parte, rescatarla desde lo más profundo como algo valioso. ¿Viste que en todas las familias hay lugares de poder? Y a veces las personas relegan lo que supuestamente no es lo más prestigioso. En este disco, que dedico a mis abuelos La Mama y El Tata, afloró todo eso, asumo que me parezco más a la familia de mi madre. Es así.

¿Este disco podría llamarse Señales de identidad?

–Algo así, tiene muchas señales de ese tipo. Yo me fui a Montevideo a los 20, me costó mucho adaptarme. Entonces, me hiperadapté. Y vaya sorpresa, cuando me pongo a componer sin condicionamientos, libremente, ¿adónde voy? A esos lugares de infancia, de cielo abierto. Un redescubrimiento de las cosas que tienen peso real en mi vida, aceptando que eso está buenísimo. Estoy más feliz con este disco que antes, subida a proyectos ajenos, prestados, que, de todos modos, fueron parte importante de mi aprendizaje.

Ana Prada realizará nuevas presentaciones de *Soy sola*, los viernes 20 y 27 de octubre en La Vaca Profana, Lavalle 3683, 4867-0434.

MAGICO MUNDO DE COLORES


AY NOT DEAD

Breves postales que decantan después de la Buenos Aires Fashion Week

POR VICTORIA LESCANO

LOS REZOS DE RAMIREZ

Primavera Verano ten piedad de nosotros, faldita negra traslúcida apenas venial en tu doble tul fruncida a la cintura, que no sufre, debajo ruedo adornado por puntillas frivolité, alabado shangtung, ante tus ojos pudorosa blusita traslucida negra.

Los rezos de moda grabados con la voz de la actriz Marilú Marini y dirigidos por Lucrecia Martel hicieron de soundtrack y marco para el manifiesto de alta costura de la colección verano '07 de Pablo Ramírez.

El eje fue el vestido negro y los avíos de mercería dark exquisita para siluetas estivales sirvieron de ejercicios de estilo sobre cómo mostrar la piel en día de calor extremo con recursos de alta costura y sin facilismos.

Los resultados, desde vestidos transparentes de línea trapecio con enaguas color piel a otros con crinolinas colosales por momentos deformes, tuvieron a las modelos con tocados blancos de monjas raras en su belleza, gafas de nerd y vendas a modo de guantes.

Para conocedores del estilo del diseñador, cierra un ciclo iniciado con Casta, su colección debut; las monjas ahora muestran su sexualidad y hasta se permiten quebrar la reglas de reclusión para asistir a cocktails.

CHOLAS EN ARTY FABRICS

El homenaje de Martín Churba a la policromía y las siluetas de las cholas afincadas en el Bajo Flores plus los coloridos del artista Gary Hume fue otro de los momentos más cautivantes.

Las versiones muy elaboradas y modernas del aguayo, el macramé intervenido con recursos textiles avant garde, presentadas el día dos, coincidieron con la denuncia en los noticieros de esclavismo de la marca Kosiuko a talleres de esa zona.

En su descripción de tipologías y subtramas, resignificó la tradición boliviana en pantalones, vestidos y camperas e incorporó el delantal de trabajo y la falda de la chola niña, y la realización significó la colección más madura en desarrollos del diseñador.

El epílogo, esas ropas trasladadas a mujeres reales según la firma de cosmética Dove, fue ovacionado por la mayoría, aunque dejó perplejos a otros, tal vez porque las modelos y el estilismo eran tan bellos e inciertos en su versión libre del folclore y porque lo genial de asistir a una pasada de 15 o 30 modelos es olvidarnos de la realidad durante el lapso.

VESTIDOS PARA JARDINES ENCANTADOS

De la investigación sobre los días de campo de comienzos de siglo XX, los retratos de Margaret Cameron e innovaciones cada vez más exquisitas sobre cortes láser para esbozar pétalos ficticios, calados y bordados sutiles, la diseñadora Cecilia Gadea mostró vestidos en tonos crudo, blanco y negro, con énfasis en espaldas descubiertas. También hubo chaquetas cortas a modo de complementos y trenchs en denim con trazos modernistas y algunas piezas de moda masculina, que significaron una de las apuestas más elegantes y menos pretenciosas. Un efecto similar de jardín encantado, aunque con recursos disímiles, fue provocado por los coloridos vestidos soleros con técnicas de ao poí de Juana de Arco. La diseñadora Mariana Cortez tuvo como argumento a las habitantes de una ecovilla imaginaria en la ribera del río Paraná. Los bordados también se reflejaron en pequeños bastidores a modo de fondo de pasarela. Entre las modelos irrumpieron mujeres reales, vinculadas con la gastronomía, la cocinera y conductora Narda Lepes con vestido de ñandutí y Rocío, creadora del bar Oui-Oui ou, con vestido largo simulando un exótico delantal.

POSSE

NADINE Z

JUANA DE ARCO

PABLO RAMIREZ

PESQUEIRA

RESCATES DEL ARTE Y LA FOTOGRAFIA EN APUESTAS COMERCIALES

La apuesta de **Pesqueira** remite a visos de algodón con prints de hojas, sutiles experimentos con volúmenes, algunas insólitas chaquetas petit y remeras con iconografía del artista Diego Gravinese (pareja de la diseñadora y autor además de las fotos de la campaña), trajes de baño con tejidos de punto y hits de la banda Victoria Mil. **Kukla**, marca abocada a las estampas coloridas, continuó entallando cinturas. La puesta tuvo al Dj Stuart y carteles simulando tipografías de conciertos de rock. Los tonos citaron fotografías coloridas del experto en hip hop Jamel Shabazz.
Las hermanas **Posse** citaron labios, corazones y plumas del arte pop en cinco familias de estampas y tonos crudo, marrón, fucsia, violeta, verde y rojo.

EL AMOR NO HA MUERTO

A modo de consuelo para los románticos, ése fue el título de la colección para verano de **Ay not dead**, la marca diseñada por Noel Romero y Angie Chevallier. Como introducción a la sucesión de vestidos y enteritos strapless con prints de cerezas y flores, talles enfatizados en las cinturas, accesorios de charol y cautivantes combinaciones de color y algunas estampas de cuchillos, se vio un corto de Ruy Krigier y Gary Pimiento, con escenas de moda en la tienda, varios gags y momentos gore. Fue una colección con mucha gracia y frivolidad necesaria.

APUESTAS CONCEPTUALES

Los bodies y los vestidos con efectos de tela arrepollada, plus un tono cada vez más sensual, emergieron en la colección de **Cora Groppo**, con zapatos de meretriz en tonos de papel glacé rojo, azul o dorados, mientras que la propuesta de Fiocca, Borboletta, rescató la morfología de la mariposa.
Los vestidos de silueta globo de **Mariana Dappiano**, en su mayoría blanco o ceniza, citaron huellas y hablaron de la identidad. La campaña consistió en macros fotográficos de distintas partes del cuerpo con sus pliegues y marcas únicas y sus investigaciones textiles tomaron formas espiraladas de huellas digitales y componentes de las cadenas de ADN.
En su colección debut en la pasarela, **Rosa y Juana Benedit**, creadoras de texturas procesadas a mano, desde un taller hogar en San Telmo que visitan mujeres elegantes como Dominique Sandá, citaron las siluetas de la década del cincuenta.
El mundo de la música country y los coloridos de Edward Hopper y la bizarría de David Lynch fueron algunos de los ejes. Con sus faldas con volúmenes extremos, superposición de telas y tules y algunos dejos de batones de barrio, aportaron frescura sin poses fashionistas.

STREETWEAR REVISITADO

En ondas, **Marcelo Ortega**, diseñador de Unmo, se rigió por los sonidos y la historia del Theremin (instrumento creado en los veinte por León Theremin y que pudo apreciarse en vivo junto a remixes electrónicos). El estilo hip-hopero de otras colecciones cedió paso a construcciones más sexies y elegantes, con siluetas entalladas en sus propuestas masculina y femenina. Vestidos en soft cotton para el día, o los asimétricos para noche, como chaquetas cortas en rojo o negro o jeans espigados o rackleados.
Kostume citó una paleta de colores semejante a la de Unmo, y rescató la austeridad de sus comienzos, con faldas de tablas delanteras y prints pictóricos en los tops.
Mientras que **Hermanos Estebecorena** puso más acento en sumar alternativas de trajes para los ejecutivos que suelen seguir la marca que en la puesta. El único gag fueron auriculares y canales musicales rescatados del mundo de la aviación comercial que sampleaban cotizaciones de la ropa con música electrónica.



MARIANO TOLEDO

Artilugios en pasarela

Por V. L.

Los artilugios desarrollados para las puestas fueron complementarios de los discursos de moda. Nadine Zlotogora proyectó animación de juguetes vintage, al tiempo que en la pasarela exhibió algunas de las construcciones del experto en juguetes Gonzalo Arbutti y de la firma Objetos encontrados, y –traducido a prendas– superposiciones de gasa transparente sobre algodón, recursos lúdicos y coloridos para mujer, hombre, niñas y niños.
Para la oda al estilo marinero y reconstrucciones sobre la náutica en moda deportiva y alta costura que inspiraron la colección de Mariano Toledo, el escenógrafo Malcom Pozzi dispuso una puesta con simulacro de proa. El tocado de las modelos (una peluquita negra) tuvo su remate en sombrero de papel *petit*. La sala se atiborró y por seguridad algunos invitados y prensa no pudieron ingresar. El diseñador salió a saludar ataviado con atuendo de grumete.
El cierre de los autoproclamados autores tuvo su clímax un rato antes, con el show de Vero Ivaldi, quien –inspirándose en la animación de objetos– desplegó paquetes, cintas y lazos. El catálogo tuvo sublimes fotografías en blanco y negro de los expertos Luciana Val y Franco Musso y matices en homenaje a Viktor & Rolf.
Mientras que la firma de ropa masculina Spina mostró variaciones estivales sobre la sastrería que admitió sombrero panamá y ojotas blancas, Hermanos Estebecorena anunció la apertura de un nuevo local en el Paseo Alcorta.
La diseñadora María Cher hizo de su gráfica publicitaria protagonizada por Leticia Brédice un medio para comunicar problemáticas femeninas ("hay mujeres con cáncer de mamas, mujeres que abortan, mujeres anoréxicas y mujeres abusadas"), y pone a sus hipotéticas consumidoras en contacto con la línea telefónica de la Dirección General de la Mujer. En su discurso de moda rescató la sastrería masculina y continuó con sus emblemáticos pantalones babuchas de líneas ochenta, ahora en satén y citas al rock.
Una comitiva de periodistas y compradores chilenos –además de la presentación en pasarela de Rubén Campos, un experto en moda soirée– fue el preámbulo de un nuevo proyecto del grupo Pampa, creadores del Fashion Buenos Aires, llamado Pasarela Santiago y anunciado para marzo de 2007.

CORA GROPPO

MARIANA DAPPIANO

TRAMANDO

SPINA

CHIVOS REGALS

Fuerzas doradas



Ebel Paris presentó Supremacie, un tratamiento facial cosmético que alega una inspiración cuanto menos curiosa: la cirugía con hilos de oro. La novedad es la fórmula, que combina la Dynamic Delivery Emulsion (una textura que facilita que la piel absorba los ingredientes), Morphonet Complexe ("péptidos de última generación y extractos de origen vegetal").



Prolijidad en combo

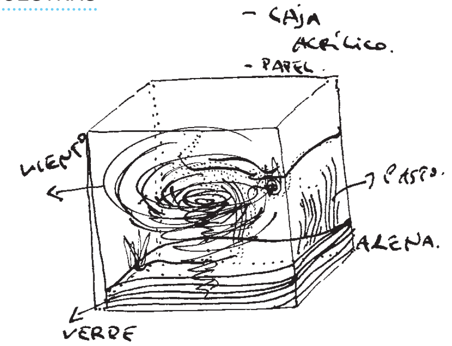
Entre sus promociones para el Día de la Madre por venir, Neutrogena está ofreciendo un pack que combina acción antiarrugas y limpieza: en una misma caja pueden encontrarse el Healthy Skin Crema Antiarrugas Nocturna y el Jabón de limpieza Deep Clean por menos de $ 30.



La italianidad en vaso

Ramazzotti es Fernet, es de ascendencia italiana y se llama como ese cantante del que no queremos acordarnos. Acaba de hacer su irrupción en el mercado local vanagloriándose de sus peculiaridades: la receta se basa en hierbas naturales originarias de lugares "exóticos como China, Egipto, Kenia, Francia, India y Bulgaria".

MUESTRAS



Camping

Florencia Levy, Paulina Silva Hauyon, Fabián Ramos, Mariana Ferrari, Eliana Heredia, Estanislao Florido, Débora Pierpaoli y Mariela Vita trabajaron en tres grupos para convertir una galería en camping. En una sala lo heterogéneo y disímil es el concepto básico; en otra, primó la noción del movimiento; en la última, destacan los cruces entre la naturaleza y la industria.

En 713 Arte Contemporáneo, Defensa 713. De martes a domingo de 13 a 19. Hasta el 15 de octubre.

EXPERIENCIAS

Matienzos

Valeria Trápaga como docente full time y Narda Lepes como invitada especial hacia el final del ciclo serán quienes lleven adelante el 4º Curso de Cata de Yerba Mate, que la Escuela Argentina de Sommeliers realiza en colaboración con Establecimiento Las Marías.

Los días 20 y 27 de septiembre, y 4 y 11 de octubre, en la Escuela Argentina de Sommeliers, Av. Callao 1046, piso 1º; info@sommeliers.com.ar

Caminatas de primavera

Orquídeas, cactus, bonsai, acuáticas: plantas admirables en exposición (para resultar, como corresponde, admiradas) y también bien dispuestas a ser llevadas al hogar por puro capricho. Habrá, además, disertaciones con consejos sobre especies y jardines.

Hoy y mañana en el Círculo de la Fuerza Aérea, Av. Córdoba 731, de 11 a 19. Más datos: Asociación de Productores y Cultivadores de Orquídeas de Argentina, 4664-7739, www.apcoa.org.ar



Buscando a Norah

"Hoy debes averiguar algo", les dice desde algún libro y ellas atraviesan, sin saber bien cómo, esa búsqueda indefinida y desvelada. Liza Casullo, Gabriela Saidon y María Villar invocan con retazos de vidas, de frases, de voces, personajes que se las lleven; la música es de Cecilia Bienati, y la dirección, de Milagros Tedesco y Casullo.

El enigma desvelado. Homenaje a Norah Lange, hoy a las 22.30 hs en El Excéntrico de la 18°, Lerma 420, 4772-6092. Entrada: $ 10 (hay descuento para estudiantes y jubilados).

ESCENAS



Epidemia

El hombre y la mujer que están en camas vecinas en un hospital creen que la internación se debe a la epidemia que afecta la ciudad, pero el virus que en realidad los ataca es el de la incomunicación absoluta: se conocen desde hace mucho, pero no logran reconocerse. La pieza de Eugenio Griffero juega ingeniosamente con esta situación de la enfermedad contagiosa como metáfora del desencuentro, y aunque Alicia Bellan y Enzo Bai lucen un maquillaje casi espectral, el director Santiago Doria apuesta por el acento naturalista en las actuaciones.

La gripe, *los viernes a las 19 en Andamio 90, a $ 20 y $ 10, Paraná 660, 4373-5670.*



Veraneo fatal

Parte del grupo de Los Susodichos sigue en la brecha abierta por Nora Moseinco cuando eran apenas adolescentes. Con libro y dirección de Ezequiel Díaz, perpetran actualmente una reunión familiar, fraternal, donde la intriga es leve y el encuentro da oportunidad para que se perfilen los distintos personajes, encerrados sin posibilidad de salir porque un lobo feroz se ha escapado del zoo y anda trozando gente. Leonora Balcarce, Azul Lombardía y Lucila Mangone tienen momentos de mucho lucimiento.

Mar de Ajó, *los viernes a las 21.30 en Anfitrión, Venezuela 3340, 4931-2124.*

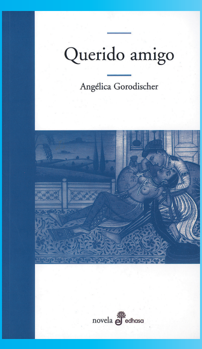
Chéjov potenciado

Prosiguiendo con el fascinante camino abierto por su versión todavía en cartel de *Las tres hermanas* de Chéjov (que tituló *Un hombre que se ahoga)*, Daniel Veronese vuelve al escritor ruso para releer *Tío Vania*, rebautizada *Espía a una mujer que se mata*. Con una escenografía escueta y vestuario actual, Osmar Núñez, Claudio Quinteros, María Figueras, Fernando Llosa, Silvina Sabater, Julieta Vallina y Marta Lubos transmiten toda la interioridad de sus personajes, toda la fragilidad, la desdicha, la frustración que los condiciona.

Espía a una mujer que se mata, *los viernes y sábados a las 21 y los domingos a las 20, a $ 20 y $ 12, en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960, 4862-0655.*



VISTO Y LEIDO POR LILIANA VIOLA



Amigos son...

Querido amigo
Angélica Gorodischer
Edhasa
$ 22

A comienzos del siglo XIX, un enviado de la corona británica, Albert–George Ruthelmeyer, diplomático, maduro, casado y doblemente inglés como todos los ingleses, es enviado a un país de Oriente, lejano y exótico, como le ha a tocado ser a Oriente en nuestro reparto. Angélica Gorodischer, consagrada autora de obras de ciencia ficción, decidida a escribir una novela erótica, halló en su imaginación a Ruthelmeyer, un personaje ideal –varón civilizado, poético y reprimido– que se enfrentará sin más ayuda que su pluma a las ropas ligeras, al paraje tórrido y desértico donde las mujeres son sabias en la cortesía del placer, mientras que sus maridos se muestran algo más que hospitalarios con el forastero. Por no enloquecer, o por responder al hambre voyeurista de su especie, el inglés escribe a un amigo compatriota cada detalle de su nueva vida, y en el género epistolar Gorodischer encuentra otro componente perfecto para llevar a cabo su propósito. El personaje se enreda en circunloquios para explicar ardores, como una serpiente se desprende de su piel educada en Inglaterra, como una niña torpe y virgen se deja hacer por las costumbres que lo invitan a desnudarse. El tercer componente es el espacio. Experta en inventar realidades paralelas, la autora ha construido una escena donde las reglas de relación entre hombres y mujeres responden a la afiebrada lógica de las fantasías sexuales –masculinas–, matizada con la parodia de Oriente que incluye la invención de gentilicios y sustantivos propios. Gorodischer no sólo estrena género sino un punto de vista masculino para narrar y construir –hasta ahora había elegido historias de mujeres– un vergel donde las amantes siempre sumisas y húmedas son preparadas por sus sirvientas antes del acto sexual y la idea de posesión, fidelidad, elección, están presentes, pero corridas de lugar. La presentación de este mundo paralelo con reglas estrictas pero preparadas para satisfacer el deseo y la variedad imponen cierta inmovilidad al argumento. Si el inglés viajó por razones diplomáticas que no quedaban muy claras al principio, con el transcurso de las páginas se olvida del tema. Cabe pensar que con ingleses como Ruthelmeyer, los países del Commonwealth habrían tenido más suerte o al menos se habrían independizado mucho antes. Pero el poder de estas mujeres se circunscribe a las alcobas y los hombres seguramente hablan de sus negocios en otro momento del día. Porque *Querido amigo* es, por donde se la mire, una novela erótica.

ESCUCHO

Risas musicales

Un deleite irresistible es el que procura el último disco de Magdalena Fleitas, *Risas en el viento,* dedicado a niños y niñas de toda edad con ganas de chacareras, aires norteños, tambores, charango, quenas y otros sonidos de tierras argentinas y latinoamericanas, con invitados del nivel de Peteco Carabajal, Luis Pescetti y Mariana Biaggio. Fleitas es compositora, cantante, docente y, entre un tema tradicional y otro, en este disco celebratorio ofrece creaciones propias como el candombe "Pájaro del mar", la chacarera "La bailadora" y la saya-canción "Llamado".

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Héroe
a las 17.30 por HBO
En la antiquísima China, cultura milenaria si las hay, un guerrero cuenta sus aventuras para que Zhang Yimou despliegue un exquisito esplendor visual.

Mémoires affectives
a las 18.15 por TV5
¿Estamos dentro de la cabeza del veterinario Alexandre, declarado clínicamente muerto, o en realidad asistimos a una investigación que desembarca en terrenos sobrenaturales? La ambigüedad de esta realización —plásticamente muy cuidada– del canadiense Francis Leclerc deja el camino abierto a diversas interpretaciones. Roy Dupuy se compromete a full con el fronterizo protagonista. Con subtítulos en español.

Extraño en el paraíso
a las 18.20 por TCM
A pesar de ser un musical que Vincente Minnelli hizo con los minutos contados y sólo para que después lo dejaran filmar *Lust for Life*, una bío de Van Gogh, no deja de tener su abigarrado encanto kitsch esta Bagdad made in Hollywood donde se suceden números musicales, en los que se puede disfrutar con Ann Blyth y sufrir con Vic Damone y Howard Keel. La ropa también es deliciosamente trucha.

John Carpenter's Ghosts of Mars
a las 22 por AXN
Arrebatadora miscelánea de autocitas y citas fílmicas en el mejor estilo Carpenter, en el que hay que entrar con el espíritu dispuesto y dejarse transportar a un Marte muy personal de marcianos espectrales pintadísimos, donde la acción no se detiene jamás, para dicha de quienes lograron sintonizar.

Lenny
a las 22 por Retro
Con la dirección un tanto desarticulada y manierista de Bob Fosse –gran coreógrafo, pero ése es otro oficio– se preserva el perfil de Lenny Bruce, un stand up maldito de los '50, barrocamente actuado por Dustin Hoffman, bien escoltado por Valerie Perrine.

SABADO 16

El Golem
las 10.30 por Retro
"El simulacro alzó los soñolientos / párpados y vio formas y colores / que no entendió, perdidos en rumores / y ensayó temerosos movimientos." Casi treinta años antes de que Borges escribiese el poema "El Golem" (1958), Paul Weneger, en complicidad con Henrik Galeen, filmó esta versión del relato de Gustav Meyrink, basado sobre una leyenda judía (un rabino de Praga, a fines del XVI, decide construir una figura de barro a la que insufla vida, para que defienda a su pueblo, pero la criatura se rebela contra su inventor). Un universo gótico alucinante, modelado con la luz de Kart Freund sobre estilizados decorados.

Pistoleros del atardecer
a las 16.30 por TCM
Para alborozo de sus fans, Sam Peckinpah ha irrumpido recientemente con parte de su filmografía en el cable. A las emisiones de *Major Dundee y La pandilla salvaje*, por Retro, se suma ahora este primer film realmente personal del gran cineasta, ya en plena cruzada desmitificadora del western clásico y limpio.

Ladrones de medio pelo
a las 20.05 por The Film Zone
Efectivamente, delincuentes de poca monta a los que sonríe inesperadamente la buena fortuna. Película ligera, sin alardes y sin pretensiones, que hace algunos guiños a las sitcoms de los '50. Con un elenco adorable y música ídem (Harry James, Benny Goodman, Lester Lanin...).

DOMINGO 17

Tarzán y la mujer leopardo
a las 13.30 por Retro
Para gente sensible a las ingenuas aventuras seriales del blanquito sobreadaptado de la selva, el buen salvaje, señor de los monos, héroe ecológico y paternalista soñado por Edgard Rice Burroughs. En este capítulo, Johnny Weissmüller se enfrenta a una rama del cat people: las mujeres leopardo, chicas en cueros (propios y del citado felino), amazonas de la jungla que quieren guerra. Previamente pueden dejar cociéndose a fuego bajito un platillo africano, el Moabe: saltear presas de pollo (de campo, si es posible) en aceite liviano mezcla, salar, poner la llama mínima (y un difusor de calor) y dejar hora y pico, con sal y algo de caldo. Quince minutos antes de apagar, añadir más aceite, ají verde en tiras finas, nuez moscada rallada y pimienta de Cayena en dosis generosas. Servir con arroz o mandioca mezclados con espinaca picadita.

Eterno resplandor de una mente sin recuerdos, a las 17.15 por I-Sat
Ingenioso como de costumbre, el guionista Charlie Kaufman desarma una relación de pareja para jugar con los temas del olvido y el recuerdo. Rompecabezas con trasfondo melanco y toques de humor, que se cree más profundo de lo que en verdad es.

MARTES 19

Maridos
a las 15 por Film & Arts
Un dentista (John Cassavetes), un publicista (Ben Gazzara) y un periodista (Peter Falk) van al entierro de un amigo común, muerto de un infarto, y después de la ceremonia y de algunos episodios familiares, el trío empieza a darse manija: se emborrachan, platican, cantan viejas canciones y terminan escapando a Londres con toda la resaca a cuestas y cierto espíritu regresivo. Van en busca de aventuras que prorroguen la idea de muerte, que alteren la mediocridad de sus vidas. Uno de los grandes films de Cassavetes que acompaña de cerca a sus desorientados personajes hasta descubrirlos en su desnudez última.

Mi querido presidente
a las 19.30 por TNT
Perdonen, bonitas/os, pero esta perla artificial con romance presidencial retorna por enésima vez a la pantalla de nuestro electrodoméstico favorito, aun más que el lavarropas, y no podemos dejar de anunciarla, aunque más no sea para rever algún cachito en el zapping, entre un asalto a una viejita, un choque sangriento y un pedido urgente de donación de órganos, temas básicos reiterados en los noticieros de la TV abierta en este horario.

MIERCOLES 20

Piel de serpiente
a la 1 por Retro
Enigmático Orfeo de fines de los '50, Marlon Brando, animador de bares, vagabundea con su guitarra –en vez de la clásica lira– firmada por músicos de jazz y su canto por condados sureños que lo rechazan. Amado por Carol, una prima hermana de la Blanche de **Un tranvía llamado deseo**, Valentine –nombre del protagonista de la pieza *Orpheus Descending* de Tennessee Williams– prefiere a una Eurídice madura con los rasgos afilados y la mirada perforadora de Anna Magnani, a la que intenta sacar de esa mansión de la muerte que es la casa de su marido, Chamán en campera de piel de víbora que habla de una extraña clase de pájaros sin patas que no pueden parar de volar, Valentine desafía en vano el poder de las sombras de ese pueblito sureño regido por asesinos racistas, donde las mujeres intentan corregir, vengar la injusticia. Ciertos rebuscamientos formales, empezando por la lustrosa fotografía, no le restan densidad a algunos diálogos, a la tensión erótica entre dos potencias como Magnani y Brando, sin desmerecer a Joanne Woodward, una loca de amor totalmente jugada.

La heredera
a las 15 por Cinecanal Classics
Olivia de Havilland, con su traje de volados, moños y puntillas, un camafeo en el cogote, el pelo trenzado subiendo las escaleras con reconcentrada determinación, la lámpara de gas en la mano, marca el amargo, inolvidable final de esta más que prolija adaptación de la pieza maestra de Henry James, dirigida por William Wyler. El pretendiente desenmascarado tiene, ay, los ojos de Montgomery Clift.

Talk show por Moria Soto

LA LEY (SEXISTA) DEL MAS FUERTE



La semana pasada se murió Glenn Ford, el famoso cacheteador de la rutilante Rita Hayworth *(foto)* en *Gilda* (1946), film que por obra y gracia de la publicidad ("Los hombres son juguetes en mis manos", "Hago lo quiero, cuando quiero y con quien quiero") fijó a la chica del vestido strapless de satén negro y los largos guantes al tono, en el rol arquetípico de la femme fatale. Pero, en verdad, su personaje era el de una mujer esclavizada entre dos tipos despreciables (un marido, terrateniente mafioso nazi, y su celoso guardaespaldas, antiguo amante de Gilda), que terminaba redimiéndose previa bofetada del macho Johnny, propinada con la autoridad moral que confiere la mayor fuerza muscular, en una escena largamente exaltada, cuando no justificada dentro de la mitología cinematográfica (ella se había buscado el castigo con su actitud desafiante: el comienzo de un strip tease donde apenas se quitaba un guante). Obviamente, el zafio Johnny es un misógino que afirma que "hay más mujeres en el mundo que cualquier otra cosa, excepto insectos" y que se permite decirle a Gilda: "La palabra decente suena rara en tus labios". Sin duda, hubo muchas películas que de manera encubierta o manifiesta promovieron la violencia sexista, a veces erotizándola, pero la imagen de Gilda sopapeada se instaló como símbolo de la dominación masculina sobre las mujeres con veleidades de emancipación.

Esa forma irresponsable, perversa de representar el maltrato hacia las mujeres tuvo en los '80 exponentes locales tan sonados como la novela *Amo y señor*, donde Luisa Kuliok era puesta en su lugar a los bifes por el recio Arnaldo André. O la publicidad de una bebida que mostraba a una modelo en ropa interior y entre sábanas, con un ojo en compota pidiendo, insinuante: "Dame otra piña". Vale recordar que ese aviso suscitó una fuerte polémica, protestas de entidades de prevención de violencia doméstica y asistencia a sus víctimas, y la publicación de una solicitada pidiendo que se modificara el mensaje de incitación a la violencia. "Una mujer ha sido golpeada en plena cara y pide otra trompada. Esto ocurre en avisos (...) que proponen como algo natural y admisible no sólo la existencia de personas golpeadas sino que éstas obtienen placer con la violencia física." Así comenzaba ese texto, que fue firmado por mucha gente conocida.

Un año antes de que se difundiera esa publicidad –bajada de cartel después del escándalo– vinieron a Buenos Aires Dario Fo y Franca Rame, pareja de juglares muy mal vista por la Iglesia oficial y la grey ultramontana, a presentar en el San Martín sus obras *Mistero Buffo* y la sátira sobre la sujeción de las mujeres, *Tutta casa, letto e chiesa.* Hubo amenazas, protestas de la Corporación de Abogados Católicos, de la Liga de Madres, una granada de gas lacrimógeno en la sala (lanzada seguramente por un pro vida) y muchos gritos de "Viva Cristo Rey" frente al teatro. Pero la pareja no retrocedió ni un tranco de pollo: hicieron las funciones (incluso en la escalera cuando hubo que desalojar la sala) e invitaron a departir a los quejosos. Por cierto, Franca y Dario ya tenían mucha cancha en hacerles frente a intolerantes dogmáticos: casados desde 1954, a fines de los '60 dejaron el teatro tradicional para llevar sus creaciones a escuelas, fábricas, centros sociales, plazas, y en muchas oportunidades, cuando consideraron que había que concientizar al público, adoptaron un estilo francamente didáctico.

Feminista de la primera hora, Franca Rame influyó en Dario Fo –un justiciero humanista que siempre criticó la burocracia clerical– para incorporar ciertas reivindicaciones de género en algunas de las piezas que coescribieron. El 9 de marzo de 1973, ella fue secuestrada por una banda de neofascistas que la torturaron y violaron. La actriz y dramaturga llevó esa terrible experiencia a la escena con la colaboración de su marido, en el monólogo *La violación*. Un texto que se complementa, por su contundente exposición de la violencia machista, con *La mujer sola*, relato de una casada encerrada, humillada y controlada por su marido, situación de la que no puede salirse. Alejandra Marino, cineasta que está preparando el documental *Mañana me voy* –sobre mujeres golpeadas–, ha puesto en escena una adaptación de estos monólogos bajo el título *La farolera tropezó*, con el aval de Amnistía Internacional y la actuación de Sonia Boll y Graciela Malvagni.

La farolera tropezó, *en Patio de Actores, Lerma 568, los domingos a las 20 a $ 10, con descuentos, 4772-9732.*

HECHICERAS DEL AIRE

INTERNACIONALES En Nicaragua, la Bruja Mensajera denuncia casos de violencia y defiende los derechos de las mujeres. Por el personaje que idearon para su estación Palabra de Mujer, las integrantes de la Casa de la Mujer de Bocana de Paiwas –un pueblo en medio de la selva– acaban de ganar el Premio One World.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Jijijiji... hoy en mi pelota de cristal veo sobresaliendo a uno... éste no es político, éste es un agresor más... éste se llama Pedro Pérez. Este es Pedro Pérez, Pedro Pérez el apaleador. Fijate vos, y la mujer tiene siete hijos. Y vos, Pedro, ¿qué es lo que sentís, qué es lo que te lleva a apalear a esta mujer? ¡Jodido, si las mujeres somos seres humanos, seres con derechos! Vos tenés que ser de otro modo. ¿Qué es lo que le estás enseñando a tus hijos para su futuro? ¿A apalear? No, hombre, hay que componerse, hay que reflexionar. Y vos, muchacha, no te quedes atrapada, porque no estás sola. Buscá a las muchachas feministas de la Casa de la Mujer."

Esas son las cosas que dice la Bruja Mensajera cuando en Nicaragua empieza a amanecer y, con el sol, comienzan las transmisiones de la única radio gestada y emitida en el poblado Bocana de Paiwas: Palabra de Mujer. Al terminar cada madrugada, una activista con años de práctica y pensamiento feministas se pone en la piel (radial) de esa bruja que reputa unos 86 años y que, más que pasar mensajes, se preocupa por dar con caminos efectivos para aplicar prácticas justas de género. La denuncia de hombres violentos es uno; las pistas sobre cómo puede una mujer víctima de violencia salir del círculo otro; el trabajo constante y sostenido para desarticular discursos machistas (inclusive durante la retransmisión de partidos de béisbol), otro; lo mismo podría decirse de la educación sexual. Por esa iniciativa que vienen cristalizando en el aire desde hace cinco años, Palabra de Mujer ha recibido el Premio Internacional a Medios de Comunicación de las Comunidades del Sur de parte de la ONG inglesa One World Broadcasting Trust.

Sólo en Bocana de Paiwas son alrededor de 3500 las personas que escuchan cada mañana lo que la Bruja Mensajera tiene para contarles sobre las vidas públicas y privadas en su propio pueblo, las novedades políticas en Nicaragua y los avances o retrocesos de asuntos sobre los que viene trabajando la comunidad. Pero en 80 kilómetros a la redonda, a falta de señales nacionales que cubran la zona, todas y todos los habitantes de pueblos cercanos (Matiguás, Río Blanco, Siuna, El Tortuguero, La Cruz del Río Grande y Camoapa, hasta en Bonanza en días favorables; en total más de cincuenta mil personas) también recurren a Palabra de Mujer y la reconocen como señal comunitaria capaz, inclusive, de funcionar a modo de diario hablado. Es esa cotidianidad, esa presencia inclusiva (favorecida, es cierto, por las dinámicas propias generadas al amparo de un cierto aislamiento de grandes medios) es lo que favorece gran parte de la tarea. Por algo, además, la radio nació a poco del efecto devastador que el huracán Mitch tuvo sobre Nicaragua y, más particularmente, sobre su región. "Con el Mitch –recuerda Jamileth Chavarría, la mismísima encarnación de la Bruja Mensajera–, se cayó un puente y Paiwas quedó incomunicada. Dijimos: necesitamos tener un medio de comunicación." Era, también, la manera de potenciar el efecto de los cientos de talleres que vienen llevando adelante en la CM desde sus inicios, cuando tomaron nota de que era preciso subsanar ausencias del Estado en temas de salud ("en nuestras comunidades las mujeres no sabían lo que era un examen de Papanicolau ni sabían que la vulva y la vagina teníamos que cuidarla mucho") y pergeñaron una primera clínica, a partir de la cual salió todo lo demás. A ese empuje inicial se sumó otro antecedente: ellas venían, hacía tiempo, reivindicando y reclamando para sí el estatuto de brujas. Al elegir cómo presentarse, querían, dicen, honrar la tradición feminista de convertir en positivo el estigma de la hechicera, afirmar "ser brujas en nombre de todas las miles de mujeres asesinadas en el tiempo de la Inquisición acusándolas de brujas para enterrar toda la sabiduría de la medicina y de otras artes que ellas tenían". Desde esa identidad fue que llevaron adelante las primeras acciones públicas de CM, catorce años atrás, cuando tres de ellas prestaban el cuerpo una vez por mes para calzarse trajes negros y sombreros de pico, jugar con escobas y montar escenas teatrales en su centro cultural. "Lanzábamos coplitas pícaras contra los políticos, dábamos las noticias del pueblo, hacíamos críticas –cuenta Jamileth–. Llegaban mujeres, hombres y niños, querían escuchar lo que íbamos a decir, con quién nos íbamos a meter, 'con qué van a salir hoy las brujas'."

En el pueblo, las chicas de la CM y las brujas, bueno, ya eran conocidas como equivalentes, y de ahí la gran ventaja de la Bruja Mensajera, que en días sin denuncias de gravedad bien puede dar un buenos días más amistosamente relacionado con el empoderamiento, como pasó a fines de mayo: "Jijijiji... Buenos días, amigas, ¿cómo les amaneció? ¡Me encanta estar con ustedes! Estoy prendiendo el fuego y estoy toda contilosa. Hoy cayó una riquísima lluvia, ¿la sintieron? Yo casi me duermo en mi vuelo de escoba. Y cuéntenme, ¿cómo les fue anoche, mujeres? ¿Cómo las trataron? ¿Tuvieron un orgasmo real o uno inventado? ¿Estuvieron placenteras o fue a la fuercecita? Bueno, pues, piénsenlo, porque eso de que sea con gusto y con placer es muy importante. Hoy es 30 de mayo y nos encuentra a todas emperifollada... cuetadas por ser el día de las madres. Pero ¿solamente estamos celebrando todo lo que quiere la Iglesia, todo lo que quieren los políticos, todo lo que quieren los hombres? ¿Qué estamos celebrando? Porque nosotras, las mujeres, debemos celebrar otras cosas, debemos reivindicar el derecho de crecer, de conocer, de desarrollarnos, de ejercer nuestros derechos en la calle, en la casa... ¡y en la cama!" Pero no siempre la Bruja puede tener respiro o tomarse licencias. Este año, el director de un colegio secundario vinculado a la Iglesia, manager del equipo de béisbol del colegio, candidato a alcalde, amigo de Jamileth además, embarazó a una de sus alumnas, de 13 años. La Bruja lo denunció al aire, la Casa de la Mujer acompañó a la chica y respaldó su denuncia judicial –algo nada fácil, teniendo en cuenta que la fiscal apenas llega al pueblo un día cada dos semanas, y no siempre privilegia estas denuncias–. "Denunciar te pone entre la espada y la pared –dice Jamileth–, pero ¿quién es tu prioridad? Lo triste fue que cuando hicimos la denuncia se nos echó encima todo el mundo. La mayoría de la gente en el pueblo, en la Iglesia, en el colegio, cerraron filas con él. Culpaban a la niña. Ella y su mamá pasaron un tiempo sólo saliendo de noche, las vulgareaban, las señalaban. Para enfrentar esto, lo que hicimos fue que las chavalas de la Casa de la Mujer acompañaran a la niña por las calles y con la cabeza en alto." Cuando trascendió el caso, la niña llevaba cinco meses de gestación, no hubo posibilidad de interrupción del embarazo, "la niña decía que quería ahorcar al niño cuando naciera, pero ella ya parió y ahora tiene un montón de madrinas".

En un país en el cual la violencia de género (intrafamiliar, sexual) no es prioridad de la agenda pública, ¿cuál es el efecto de estas tareas en pequeña escala? "Hemos visto varios efectos: hombres que cambian, hombres que aumentan la agresión al verse denunciados, maridos que reducen su maltrato. Pero también ha disminuido el número de cartas de denuncia en el buzón de la Bruja y hay más denuncias en el juzgado o la fiscalía." No es suficiente, dicen, pero es algo, y lo suyo es el trabajo metódico, sostenido, paciente, en ocasiones arriesgado ("siempre hay represalias contra nosotras, desde tirar botellas de cerveza en las noches de las parrandas de los hombres contra la Casa hasta dispararnos"), pero ante todo confiando en la propia capacidad de generar un poder y un cambio. "Nos hemos ganado reconocimiento y respeto por ser así. Inmediatamente que sabemos de algo lo hacemos público. Es la única manera: la palabra, la fuerza de la palabra."



MALA LECHE

TRABAJO Cuando C. denunció a su superior en la empresa Mastellone por acoso sexual, lo primero que hizo la comercializadora de la leche más famosa fue despedir al acusado. Pero un mes después también despidió a la víctima. Un fallo ejemplar de la jueza laboral Adriana Mana ordenó a la empleadora responder por daño moral, discriminación y despido sin causa.

POR SONIA TESSA

Hace dos años, ella se animó a contar su historia en **Las 12**. Había sufrido acoso sexual durante un largo tiempo, pero Mastellone, la comercializadora de La Serenísima en la que trabajaba, la despidió poco tiempo después que a su acosador. En la nota del 30 de julio de 2004 sólo dio su nombre de pila, atemorizada por la vergüenza que le daría la exposición pública de su pesadilla. Ahora, cuando la jueza en lo laboral Adriana Mana dictó un fallo de primera instancia que obliga a la firma a responder con una indemnización por el despido discriminatorio y daño moral, lo primero que ella pide es anonimato. “Cuando vi mi nombre en el diario me sentí demasiado expuesta. En el barrio, en la escuela de mi hijo, sentí que todos sabían de mi problema”, se excusa C. antes de conformarse con que “las chicas se están animando un poquito más a denunciar a partir de este fallo”. Cada vez sale menos de su casa, le cuesta buscar un nuevo trabajo y si bien sabe que el dinero (se estiman 30.000 pesos) aliviará su situación económica, no puede sacarse de encima el sentimiento de humillación.

Pero la Justicia tiene un afán resarcitorio, y por eso la resolución cosechó elogios. “El fallo me pareció muy bueno, inédito. La jueza no se guía por prejuicios, sino que basa sus argumentaciones en los testimonios de las personas que estuvieron alrededor de la víctima al momento del acoso”, explicó Mabel Gabarra, integrante de Indeso Mujer, quien asistió a C.

Por su parte, el abogado del gremio Atilra (Asociación de Trabajadores de la Industria Lechera de la República Argentina) que patrocinó la demanda, Víctor Luna, subrayó que “no existen antecedentes nacionales” para esta sentencia, determinada por la jueza a partir de los testimonios de compañeras y compañeros de trabajo de C., el relato de dirigentes gremiales que participaron en las negociaciones para impedir su despido una vez que había denunciado el acoso sexual, así como –una prueba objetiva de esas que se hace difícil encontrar en estos casos– el detalle de las llamadas telefónicas recibidas por la acosada en su domicilio, fuera del horario de trabajo, a veces reiteradas cinco y seis veces en la misma noche. “Del análisis de la totalidad de la prueba surge que la actora efectivamente fue víctima de acoso sexual por parte de un superior jerárquico, por haber sido perseguida dentro y fuera de su ámbito de trabajo, siendo discriminada en el mismo por el resto de la comunidad laboral, derivando en su despido”, expresa la jueza en la sentencia, que concluye: “No caben dudas que C. padeció acoso sexual por parte de un superior jerárquico de la firma, lo que finalizara, luego de denunciar el hecho, con su despido”.

Para el abogado, la sentencia va a marcar “un antes y un después, porque es una condena a una empresa importante, y sobre todo porque las distintas firmas tendrán en cuenta el antecedente condenatorio para impedir este tipo de conductas de su personal jerárquico”. ¿Por qué como abogado del sindicato decidió realizar la demanda contra Mastellone y no directamente contra el acosador? “Porque al tomar represalia contra la trabajadora, la empresa configuró un despido discriminatorio, y produjo un daño moral aun advertida de que C. había sufrido acoso sexual. Mastellone asume la responsabilidad por las conductas de sus empleados”, afirmó el abogado.

Después de conocerse el fallo, Luna recibió una buena cantidad de consultas de víctimas de acoso sexual, no sólo en el sindicato al que representa. “En la mayoría de los casos no quieren iniciar el juicio por el resarcimiento económico, sino para parar el sufrimiento que sienten desde hace mucho tiempo, para que el acosador pague por lo que está haciendo.” En el caso de C., pasó de ser “la mejor vendedora de la sucursal Rosario” a ser tratada como “la peor de la empresa”. Le quitaron las bonificaciones que podía brindarles a sus clientes, y con eso bajaron tanto sus ventas como el porcentaje de sus comisiones, al tiempo que prohibieron a sus compañeras dirigirle la palabra. Todo porque la mujer no accedió a las insistentes propuestas del gerente. La situación fue tan insostenible que debió recurrir a asistencia psiquiátrica, de la que todavía no puede prescindir. Otra compañera, delegada gremial, había sufrido acoso del mismo gerente y brindó un testimonio que también fue muy importante para la resolución del juicio.

Si la empresa primero despidió al acosador, apenas realizada la denuncia, luego traicionó la promesa que el gerente de Recursos Humanos había realizado a la propia víctima. “La empresa tiene que tomar medidas respecto del acosador pero no respecto a la víctima, y se había comprometido a defenderla”, puntualizó Gabarra, quien argumentó que esta firma, como cualquier otra, “tiene la obligación de proteger el ambiente laboral y a todos sus empleados de todo tipo de acoso”.

Por eso, si bien Gabarra consideró que el fallo significa un avance, denunció que es mucho el camino por recorrer. “No se han creado instancias de denuncia en el ámbito del Ministerio de Trabajo, donde la empresa pueda ser llamada, y se inicie un procedimiento en el que la trabajadora se sienta amparada. Lo único que queda es recurrir a la Justicia, y la víctima se siente muy sola. En este caso, fue muy protegida por su sindicato, pero muchas mujeres no se atreven a denunciar por miedo, porque no encuentran contención ni apoyo y eso tiene que ver con la inactividad del Estado”, agregó Gabarra.

Para C. la sentencia es una reparación que sirve para restañar sólo algunas heridas: “Me pareció muy bien. Estaban las pericias, los testigos, la lista de llamados, era lógico que el fallo termine favorable. Es bueno, pero no me resuelve la situación, no me devuelve todo lo psicológico y lo moral. A mí, no. Sé que hay casos de otras chicas que están denunciando, y me alegro de que se animen. Pero yo no volví prácticamente a trabajar, primero sufrí depresión y ahora tengo mucho miedo al maltrato. Tuve ataques de pánico”. A los 37 años, siente que hay situaciones irreparables. “Una llega a una edad en la que es difícil empezar a trabajar, no soporto ni siquiera pensar en volver a pasar los malos tratos, todo lo que pasé.”



Negocios online

POR ROXANA SANDA

Vuelve a ocurrir cada semana. Por lo general adoptan la invisibilidad que facilitan los clasificados, y un poco menos los afiches callejeros en paradas de colectivos o en cabeceras de ferrocarril. Hace apenas diez días cayeron en la trampa dos amigas que anhelaban ser modelos. Durante semanas se prestaron a castings y al pago en fecha establecida de doscientos pesos cada una para acceder a una serie de beneficios estéticos, más gastos de representación. Sus potenciales “managers” terminaron violándolas en una peluquería de Lanús, adonde las habían citado para ensayar cambios de look. Como la serpiente a punto de morderse la cola, su cabeza asomó nuevamente por estos días en el destacado “Chicas para chat con USA”, que en promoción vía Internet aparece como “un nuevo concepto de modelar”. En Buenos Aires funcionan cientos de estudios de videochat disfrazados en oficinas céntricas, que trabajan con clientes vernáculos o extranjeros, consumidores de prostitución latina. “Nuestro negocio –advierte la empresa webmodelscasting– se basa en brindar una actuación/entretenimiento en vivo (...). La página está bloqueada para la Argentina y sólo trabaja con usuarios extranjeros. (...) Las modelos seleccionadas serán capacitadas por un período de 90 días. Esta capacitación será paga.” Si la elegida tiene suerte, al cabo de esos tres meses logrará huir del circuito con lo que reste de sí misma. Sin embargo, adolescentes y jóvenes responden a estas convocatorias, aun cuando se asomen a la sospecha de nuevas formas de prostitución exhibidas con la sutileza de un elefante. En mayo, la policía cordobesa detuvo a una mujer que regenteaba el sitio *elarcangelcordoba*, por facilitar la prostitución vía Internet de una chica de 15 años. El caso fue descubierto por su madre, que la siguió hasta un departamento donde se ofrecían los servicios a una lista de clientes. Según el diario *La Mañana de Córdoba*, “cuando le tocó declarar, la adolescente dijo que se llevaba muy mal con su madre”, que “llegó a ese departamento por un aviso publicitario, y mintió su edad para poder trabajar sin que nadie le reprochara absolutamente nada”.



¿DÓNDE

VIOLENCIAS Ramona Nicolaza Mercado, "Peli", tenía 13 años en abril de 2005, cuando desapareció a cinco cuadras de su casa, en La Rioja. Desde entonces, ni la policía ni la Justicia provinciales supieron dar respuestas a las preguntas de su familia. Su tía tuvo que viajar hasta Buenos Aires para enterarse de que un testigo la había visto en un prostíbulo de Córdoba, que los datos permiten sospechar firmemente de una red de trata.

POR LUCIANA PEKER

A partir de las 20.30 del 26 de abril del 2005 no se supo, o no se quiso saber, nada más de ella. Ese día, en La Rioja, desapareció Ramona Nicolaza "Peli" Mercado. Tenía 13 años y hoy tendría 15. ¿Tendría o tiene? No se sabe. Peli no está. O sí. Está desaparecida. Todavía, hoy, ahora, está desaparecida. Hay pistas firmes –el reconocimiento de un testigo que declaró haberla visto en un prostíbulo de Córdoba– que indican que Peli estaría secuestrada por una red de trata de mujeres.

"Impunidad es lo que sobra en La Rioja. Por eso, queremos que la busquen a nivel nacional e internacional", subraya su tía María Mercedes Yacante, una ex policía que vino a Buenos Aires para denunciar su caso ante el Programa Nacional Anti Impunidad, del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. La causa por la desaparición está caratulada como "privación ilegítima de la libertad" y dice que Peli tenía o tiene (en ese presente entre paréntesis de las mujeres desaparecidas) tez trigueña, un metro sesenta, ojos color marrón claro, cabello castaño largo hasta los hombros y contextura robusta. Su tía desata las palabras de la causa judicial y a la contextura robusta le da forma de vida cotidiana. "El 26, Peli fue al colegio Humberto Pereyra (donde cursaba noveno año), rindió matemática y se sacó un 10. A las 19.30 se preparó la merienda, que era infaltable para ella, porque era de buen comer –recuerda su tía y se ríe recordando a Peli en el sagrado ritual de la leche–, se sirvió dos tazas de chocolatada con tostadas con mermelada y manteca y quedo con la mamá –Bety– de ir a devolverle un pantalón negro a mi otra hermana –Viviana– y unas botas que ella le había prestado para ir a una fiesta de 15. Estaba a cinco cuadras, pero nunca llegó. Entre las 20.30 y las 21.00 a ella se la llevaron. Y nunca más una noticia, ni un llamado, nada."

Cuando la familia fue a hacer la denuncia, la policía les dijo que tenían que esperar 24 horas. Después de un día les tomaron la denuncia, pero por fuga de hogar. "Nosotros decíamos que ella no se había ido, pero ellos decían que así era el reglamento. Al mes recién la denuncia fue por desaparición", describe su tía. "En La Rioja es como que se la tragó la tierra. Nadie vio nada. Nadie sabe nada. Tuve que venir a Buenos Aires para enterarme acá que había sido identificada en un hotel en el que se hizo un allanamiento. Nunca se nos dijo que había sido reconocida por alguien en Córdoba", crítica Yacante.

En la causa judicial consta que el dueño de un hospedaje de la ciudad de Córdoba, Alejo Villarreal, reconoció la foto de Peli Mercado como una de las tres mujeres que acompañaban a Julio César Romero y que, presuntamente –de acuerdo con la declaración de un remisero– habrían trabajado como "coperas" –según cataloga el expediente– en el boliche La Chicholina, ubicado en la ruta número 9 norte, kilómetro 748 (camino Los Molles). Incluso, el hotelero dice que le pidió a Romero los documentos de la joven –identificada por él como Peli– porque le parecía menor de edad y que él no se los entregó a pesar de su insistencia.

No hay certezas sobre el paradero de Peli. Pero hubo sí una pista firme que la familia ni siquiera conocía.

En La Rioja, el ministro de Gobierno y Derechos Humanos, Alberto Paredes Urquiza, reconoció el viernes 12 de mayo de este año: "Es muy probable que se trate de un caso de trata de blancas". El diario provincial *El Independiente* también publicó que el funcionario aseguró: "La policía hace un despliegue permanente en todo el país tratando de dar con el paradero de Peli y no medimos esfuerzos para lograrlo". Pero su familia piensa lo contrario. "Si les decimos que vayan a buscarla a Santiago del Estero porque tenemos una pista nos dicen en Tribunales que no tienen para el combustible, ni los viáticos. No sé cómo puede ser que no tengan fondos para movilizarse en los procedimientos. Tendrían que allanar todos los prostíbulos de todas las provincias porque a ella la vieron viva."

Las declaraciones de Paredes Urquiza testimonian que en la Argentina ya hay funcionarios que reconocen la existencia de redes de trata de mujeres y que hay mujeres argentinas que permanecen secuestradas en esas redes. Ahora hay chicas que no aparecen y, sin embargo, ni La Rioja ni el resto del país parecen dados vuelta buscando a Peli Mercado.

¿Cómo empezaron a pensar ustedes que Peli estaba secuestrada en una red de trata de mujeres? –preguntó Las/12 a su tía.

–Porque veinte días antes de la desaparición de Peli secuestraron a otra chica –de la que se resguarda la identidad porque es menor– en la puerta de la Iglesia Universal del Reino de Dios y esta chica fue encontrada. A ella la sueltan porque la pareja que la tenía secuestrada empieza a discutir porque el hombre dice que quiere ser el primero en abusar de ella y la mujer le dice que no, porque si era abusada no les iban a pagar la misma plata. Esta chica fue liberada pero sigue sufriendo amenazas. Esto es una mafia, en donde está metida la policía, los gobernantes y los jueces. Ellos saben lo que está pasando, pero no hablan porque tienen miedo. Esa es la verdad.

En el expediente judicial hay versiones de que la familia maltrataba a Peli, que ella se había enterado que no era hija biológica y que la podría haber matado la familia.

–Ella es adoptada, pero no es cierto que lo supo en el momento de su desaparición. Al principio decían que a Peli la maltrataban y que se había ido. Pero ella dejó su documento y 35 pesos que tenía de vender cosméticos de Gigot. Es todo para tapar que el gobierno y la policía saben dónde está mi sobrina. Siempre hacen lo mismo: tratan de mostrar como culpable a la víctima y de soltar al victimario.

El ministro Paredes Urquiza admitió que la desaparición de Peli podría ser un caso de trata.

–Recién al año y cuatro meses admite que hay trata de blancas cuando la trata ha existido siempre en La Rioja. Quieren tapar el sol con un dedo y no se puede. La policía va a hacer un allanamiento y llevaban fotos de mi sobrina que le muestran a un dueño de un hotel y él la reconoce. ¿Cómo puede ser que a nosotros no nos hayan dicho nada que la habían reconocido en Córdoba? Y además desaparecieron computadoras, agendas y disquetes que servían de pruebas de todo esto. Pero ahora no pueden negar la vinculación por el lado de la trata porque la vieron con gente que trabaja de la prostitución.

ESTÁ PELI?



SARA CANCIANI

MIRTA HERRERA DE PEÑA

OTRAS MADRES CONTRA LA IMPUNIDAD

En el prostíbulo El Desafío de La Rioja estuvo secuestrada Marita Verón, la joven desaparecida en Tucumán que se ha convertido en uno de los casos paradigmáticos de trata de mujeres en Argentina. Ahí, también, en la puerta de El Desafío, murió Roberto Agüero el año pasado, cuando se acercó a mirar dentro de un auto policial que estaba estacionado frente al prostíbulo. El policía Juan Eduardo Tello está acusado de asesinarlo.
Por eso su mamá, Sara Canciani, también viajó a Buenos Aires, junto a Mirta Herrera de Peña (mamá de Hugo Peña, otro caso de gatillo fácil en La Rioja) y María Mercedes Yacante, la tía de Peli Mercado, para denunciar la muerte de su hijo al Programa Nacional Anti Impunidad del Ministerio de Justicia.
Esta semana, el Tribunal Superior de La Rioja rechazó el pedido de la familia para que Gendarmería Nacional realice las pericias en la investigación sobre el asesinato de Agüero. La Justicia alegó que la policía puede realizarlas, a pesar de que sus miembros están acusados del crimen. "En La Rioja hay impunidad. Pero yo no tengo miedo y no voy a parar hasta que se haga justicia con el asesinato de mi hijo", enfatizó Sara en Buenos Aires.

"Al principio decían que a Peli la maltrataban y que se había ido. Pero ella dejó su documento y 35 pesos que tenía de vender cosméticos. Es todo para tapar que el gobierno y la policía saben dónde está mi sobrina. Siempre hacen lo mismo: tratan de mostrar como culpable a la víctima y de soltar al victimario."

¿DONDE CUMPLIO 15?

Los 15 siguen siendo ese tic tac que separa –todavía más en el interior que en Buenos Aires– a una chica de una mujer. A los 15 no llegó, o si llegó, pero sin que ni el Estado ni su familia sepan dónde ni cómo, Ramona. O mejor, Peli, como ella elegía que la llamen. El día que hubiera cumplido 15 años, el 19 de mayo del 2006, su familia hizo una misa. Pero no quieren que rezar sea su única salida. "La policía y el gobierno de La Rioja saben dónde está mi sobrina. Entre los perros grandes saben todo y se tapa todo", denuncia María Mercedes Yacante.
El sábado anterior a su desaparición, Peli había ido a un cumpleaños de 15. "Nosotras le habíamos planchado el pelo, la habíamos maquillado suavecito porque era chica y estaba hermosa la gorda, hermosa", acentúa María Mercedes. "Nos tirábamos a la cama las dos y la rompíamos", se ríe su tía.
"La Peli tiene dos hermanos: Ana Paula, de 9, y Norberto Nicolás, de 14, ellos te preguntan todos los días de Peli, dónde está, cuándo va a volver. ¿Cómo les decís vos que unos desgraciados quitavida y quitaniñez se han llevado a la hermana y no sabemos cuándo vamos a poder encontrarla ni cuándo la vamos a volver a ver?", pregunta.
A Peli le gustaba bailar folklore y jugar con la computadora. Le faltaban dos materias para recibirse de maestra de danzas folklóricas, y era fanática de El chaqueño Palavecino. ¿Era? ¿Es? ¿Dónde es Peli Mercado? ¿Cómo se escribe Peli Mercado, en pasado o en presente? ¿Cómo vive, dónde está? ¿Cómo funcionan las redes que pueden hacer desaparecer y aparecer mujeres? ¿Cómo funcionan sin que nadie las vea ni las encuentre? ¿Cómo se escribe que hay desaparecidas en democracia? ¿Aparecen las desaparecidas en democracia? ¿Aparecerá Peli?
"Cuando vas a pedir explicaciones los policías murmuran que está muerta, pero si está muerta que aparezca, que entreguen el cadáver para que una pueda quedarse tranquila, llevarle una flor al cementerio, rezarla. ¿Pero ahora cómo hacemos nosotros sin saber si come, si no come, si pasa frío, o si le pegan? –pregunta su tía–. ¿Cómo hace uno para vivir todos los días así? ¿Cómo te sentás a la mesa sabiendo que te falta un lugar?"



HAY QUE ACHICAR EL PANICO

Aunque a algunas lectoras les cueste creerlo, hace más de 40 años que el doctor Alberto Cormillot, con intermitencias, dicta cátedra de salud en los medios. En 1965, por ejemplo, estaba en el programa *Buenas tardes, mucho gusto*, y también aparecía en la revista del mismo nombre respondiendo a numerosas consultas, "producto de una intensa experiencia", según se puede leer en el número de diciembre de ese año de la susodicha publicación. Las preguntas de esa fecha son acerca del miedo, "una perturbación general angustiosa del estado de ánimo debida a un riesgo o amenaza, en la realidad o en la idea, en la fantasía de una persona", dice el galeno puesto a psi.

El problema, desde luego, no está en recelar de cosas reales que puedan efectivamente provocar daño, "como puede ser un animal furioso", porque en esas oportunidades se trata de un útil mecanismo de defensa. En cambio, es el miedo infundado, paralizador, lo que puede resultar perjudicial. Por si alguien no lo sabía, Cormillot nos informa que "el chico ya nace con la capacidad de tener temor a las cosas que le puedan causar daño, no sólo físico sino también psíquico".

A continuación, el doctor se explaya sobre la clasificación de los diversos grados del miedo, a saber: en primer lugar, "tenemos a la persona prudente o tímida, la manifestación más pequeña del temor, es la que dice 'no te metás' y vive en paz; el grado siguiente es el de la cautela, con la persona que se preocupa y se siente ligeramente pesimista, su conciencia no logra estar en paz; luego tenemos la alarma, la desconfianza acentuada que hace que el juicio pierda claridad; en el último escalón le toca el turno a la angustia, el pánico: si persiste esta situación se puede entrar en el terror, que es cuando la persona se queda petrificada como un muñeco o un mueble, con sólo las funciones de los pulmones y el corazón".

Pero hay algo todavía más intranquilizador, amigas, según esta nota de *Mucho gusto*: "El miedo hace engordar", si se lo aplica a cosas que no lo justifican. Verbigracia, "hay personas que le tienen temor a los insectos o a las cucarachas (sic), a pasar debajo de una escalera y demás supersticiones". También las hay que "se toman de un hecho real para que surjan temores que pueden parecernos un tanto desproporcionados, y aquí es donde entran las personas obesas" (sic), es decir, "gente que se encierra en sus casas desconectándose del resto de la sociedad".

Frente a las fobias, hay que decir que las mujeres corremos con alguna ventaja secundaria, como sucede con la agorafobia, el temor a lugares abiertos: a nosotras nos resulta más fácil salir del paso, pues siempre podremos decir que estamos demasiado atareadas con los quehaceres domésticos, según sugiere Cormillot. La cuestión candente es darse cuenta de cuál es la fobia nuestra de cada día, porque las hay infinitas, "en todo aquello que existe sobre la tierra".



Razones que alientan a lanzarse sin reservas

¡Amigas, amigos, amiguetes, amiguetas y amitetas! Henos aquí con la voluntad de no descuidar a las partes aunque a veces las parties nos descuiden a nos dejándonos fuera del alborozado confundirse de extremidades, lucecitas de colores, solideces alcanzadas u ortopédicas y otras tantas fantasías que sabemos que están por ahí más aunque se disfracen de dark rooms o ventas de tupper ware. Pues bien, en lugar de quejarse, bueno es mirar en derredor y tomarse de las sogas más firmes, que son las que siempre resisten. Sepa cómo identificar las oportunidades y no las suelte, o al menos esté dispuesta/to/tus/toos a compartirla:

1. Luz verde (loro) si algo se mueve dentro de la boca –siempre que en algún momento deje de hablar–. ¿Ud es de esos/sas que siguen creyendo que lo importante está en los bajos? ¿Ud. aún cree que cuando se habla de la cabeza como órgano sexual se refieren a toooda la cabeza? Pues no, amigochis, la felicidad viene cuando el vigore mengua (como bien lo decían nuestros/tras abuelas/os) cuando se avanza con la lengua. Mire bien, distinga la avidez del órgano en cuestión, sepa cuán adherida se encuentra a su cueva y cuánta curiosidad siente por otra geografía. Si esta promesa lingüística sirve para algo más que decir pavadas ¡reclámela! La felicidad está de su lado.

2. Luz verde (musgo) para quien se toma su tiempo –siempre que éste sea fuera del baño–. Avance ma no troppo. Sepa que hay riesgo en el tránsito lento y no es exactamente el que se describe para chicas en las propagandas de yogures. ¡Puede Ud. quedarse dormida/do antes de que hayan llegado donde Ud. quería! Así y todo, nada se logra con quien cree que hay algún lugar donde llegar antes. ¡Vade retro! Lo importante es permanecer, sépanlo, no hay dónde ir.

3. Luz amarilla (intermitente) para quien sabe dónde ir –¡que lo diga, que lo diga!–. No todo es jolgorio en esta vida, no todo es cosquillas y humedales, también es necesario tener un objetivo/tiva en este valle de fluidos varios y si hay quién la tiene clara, mejor que no le ponga yema. Además es bien probable que llegue al punto antes de que Ud. descubra que siempre estuvo ahí. Avance, y también dude, no vaya a ser que una vez llegada se le acabe el mapa.

4. Luz amarilla (patito) para quien se deja hacer, siempre que se dedique a lo propio. Es justo y necesario que quien está en el camino de la alegría compartida no quiera estar dirigiendo la batuta aun cuando posea la misma, ya que la posesión no implica el buen uso ni mucho menos la utilidad. Quien anda retaceando partes después pondrá remilgos para encontrar las suyas así que si lo desea dele nomás, pero sólo hasta encontrar una mejor parada, quiero decir, estación.